andalán

Joaquín Costa no fue un profeta

Mercier: la vergonzosa caída de los dioses

Acabaron las elecciones sindicales

LA «ESPANTÁ» DE SUAREZ



Periódico semanal aragonés — N.º 307 — 6 al 12 de febrero de 1981 — 50 ptas.

La necesaria representatividad

Camilo Deza firma un artículo (ANDALAN, 304) que, más que una valoración de las luchas del curso pasado en la Universidad, yo diría que es un intento de justificar la derrota que sufrieron sus posiciones políticas, mediante el socorrido argumento de las minorías manejadoras. La caza de fantasmas le lleva al ridículo de acusar de «oscura intención o supina ignorancia» a un articulista oponente, por llamar Coordinadora estatal de Estudiantes Universitarios a las reuniones Generales de Universidades, cuando fue la propia II CEEU (o RGU) la que aprobó el cambio de nombre.

Los comités de apoyo (que no intentaban representar más que a la asamblea del encierro), conscientes de que la lucha becaria iba contra la selectividad, por el acceso de las clases populares a la enseñanza, o sea, contra la Universidad de la Ley de Autonomía Universitaria (LAU), agitaron contra esta Ley, pero creían, contrariamente a algunos delegados más preocupados en «discutir la ley» que en apoyar la lucha, que lo primero era dar una salida a la lucha becaria. Finalizando el encierro (que, por cierto, entre otras «reales soluciones», consiguió la concesión de becas del INAPE a becarios de las UU.LL.), lo único que cambian son los objetivos centrales de una movilización que sigue siendo la misma. Negar que las asambleas de apoyo a la huelga convocada por el encierro sirvieron para empezar a plantear la LAU, y que el estado de movilización existente fue decisivo a la hora de enfrentarse combativamente a ésta, es falsear la realidad.

Es grave acusar a la II CEEU de falta de representatividad por un problema en la representación del distrito de Sevilla, cuando asistieron 500 delegados representando a 260 centros. Pero lo es aún más, acusarla de no elaborar «posibles alternativas reales a la Ley», cuando se aprobaron casi por unanimidad unas bases mínimas alternativas. A no ser que el Sr. Deza entienda por «alternativas reales» aquellas capaces de ser consensuadas con la UCD. Parece molestarle que se aprobaran unas tesis «minoritarias», fruto de un debate «marginal» (retirada de la LAU y de los parlamentarios de izquierda de la comisión parlamentaria), por 386 votos contra 29. ¡Lo cual supone que 386 delegados, según la afirmación del articulista, aprobaron unas tesis que luego no defendieron en las asambleas! El mismo maniqueísmo que utiliza explicar la derrota de sus posiciones, es el que demuestra al achacar el reflujo a meras cuestiones «representativas» y organizativas. **E. de Jesús Alcañiz (ex-miembro de los comités de apoyo y representante por Ciencias a la I y II CEEU, Zaragoza).**

La talla de Genaro Poza

Al leer en ANDALAN el artículo escrito por Eloy Fernández Clemente, he encontrado algo distinto a todo lo que he leído sobre don Genaro Poza; ello me da pie para rendir también mi pequeño homenaje a su memoria. Creo que somos muchas las personas, a nivel de calle, que guardamos gratitud a una persona que sabía dar cosas que no se compran con dinero. Y lo hacía como quien no da nada, poniéndose a tu altura, de forma que nadie que hablase con él se sentía inferior como persona.

Como dice Eloy, creo que estas cosas hay que decirlas para que quede constancia de ellas. Y para que los hombres que hoy trabajan por Aragón (generalmente con mucho ruido) y que normalmente le aventajan en estatura, tomen ejemplo de lo que hizo y a ver si alguno de ellos llega a alcanzar su talla. **Gloria Aldea (Calatorao).**

El hombre, una rata para el hombre

Como los movimientos sísmicos que las originaron, llegan las escalofriantes noticias del sur de Italia: miles de personas muertas por culpa de un terremoto, sin que nadie se atreva a calcular qué porcentaje de víctimas es debido a negligencia culpable. Como seres humanos, no llegamos jamás a tiempo de socorrer a nuestros semejantes, por la sencilla razón de que el socorro al vecino no entra en ningún presupuesto oficial.

El hombre, que es capaz de llegar a la Luna o fotografiar a Marte, se demora días y días en enviar tiendas de campaña a los que padecen una feroz interperie. Y esto ocurre dentro del Mercado Común, una de las zonas más ricas de la tierra. Productos tan «exóticos» como mantas y leche se extravían jornadas enteras entre nubes más de indiferencia que de incompetencia, porque la competencia, ¡ay!, existe: los reporteros y la TV estaban allí con sus cámaras y máquinas fotográficas para enviarnos las imágenes y el documento gráfico de la tragedia. La técnica de la información sí funcionó, la de la ayuda no, ¿por qué?

El hombre es un animal racional, pero poco razonable. Ejerce la violencia tanto en defensa del orden establecido, como en defensa del orden por establecer; las lúgubres noticias de asesinatos son paralelas a las de terremotos y tienen el mismo origen: el hombre es una rata para el hombre. El hombre y la rata son los dos únicos mamíferos capaces de dar muerte a los de su misma especie.

El triste espectáculo de la Conferencia de Madrid confirma la negra opinión sobre nosotros mismos. Mentes que se debían presuponer lúcidas, se pierden en intereses de patria, negocio, bandera, partido y demás nimiedades. Se olvidan totalmente de ayudar al hombre que, hoy por hoy, sólo se puede salvar a escala global, integrándose en un biosistema acorde con una naturaleza única en trance de degradación irreversible. O nos salvamos todos, o no se salva ni el apuntador. **Enrique Fernández Domingo (Ciaño-Langreo, Oviedo).**

La sorpresa de la semana: la dimisión

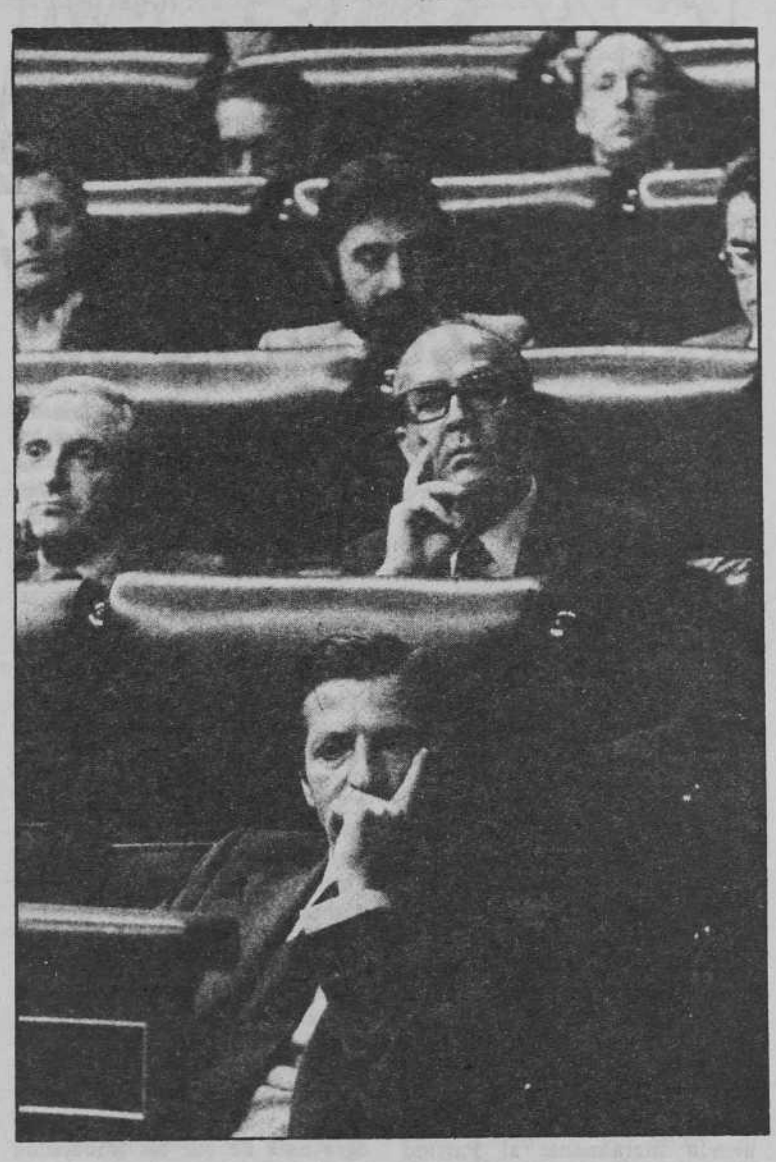
J. M. SERRANO

No hay duda de que la sorprendente noticia de la semana ha sido la dimisión del Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez. Todas las especulaciones sobre el Congreso de UCD han quedado cortas ante la magnitud de la sorpresa.

Las causas de la dimisión siguen siendo confusas en medio de la exuberancia de rumores de imposible confirmación. Sin embargo, afortunadamente, se van disipando las brumas de los primeros momentos que presagiaban la puesta en escena de la experiencia turca, tan de moda en los últimos meses y tan de actualidad en el contexto occidental inaugurado con Reagan y Wojtyla.

Las cosas se van reduciendo así a su dimensión verdadera, más modesta y con menos espacio para lacrimosas escenas televisivas. Si alguien creyó de buena fe que Suárez dimitía porque le echaban o porque se había hundido moralmente en la crisis española ante un compungido gesto de las ocho de la tarde, no tuvo más remedio que cambiar de opinión por lo animoso que aparecía al día siguiente en su función de portavoz oficial de UCD ante el rey o por la energía que según cuentan las crónicas desplegó la misma noche del jueves en la reunión del Comité Ejecutivo de su partido.

Vamos a pasar revista a la forma y el fondo de la dimisión con la intención de analizar la coyuntura política española y no de dar información novedosa o definitiva.



La dimisión y las formas

En primer lugar a la forma, porque en la España actual la forma política es francamente importante en el aprendizaje de democracia. Continuando con su escasa atracción por las Cortes, A. Suárez ha renunciado a su cargo de presidente del Gobierno en plenas vacaciones parlamentarias, usando simplemente la Televisión —como en los mejores años del franquismo—, que permite transmitir una imagen prefabricada y eludir toda explicación. Los neodemócratas han entendido, tras largos años de aprendizaje, que esta forma política consiste en hacer unas elecciones cada cierto tiempo para así legitimar una situación de poder político. Pero la democracia también es «luz y taquígrafos» para las decisiones públicas y el sitio ideal para que esto se consiga es el Parlamento. Pues bien, no hay una sola decisión política importante que pase por él; desde los Pactos de la Moncloa a la Constitución o los Estatutos de Autonomía discutidos, aquí todo se soluciona en discusiones de pasillo y, eso sí, después se solemniza con discursos rutinarios y sesiones amañadas en las Cortes. Estamos en una democracia parlamentaria, pero el Congreso y el Senado no tienen misión ni utilidad alguna. Esa es una de las razones del desprestigio popular de estas instituciones y de los parlamentarios. Debería hacer pensar el hecho de que el único momento en que han comunicado con la calle ha sido durante la moción de censura, cuando las discusiones no tenían trampa ni cartón y todo se resolvía allí. La dimisión de Suárez vuelve a hacer creer que las Cortes son prácticamente innecesarias y eso es grave para la democracia; son las formas de los ex-franquistas.

Las razones de fondo: el partido

Si esto es lo que afecta a la forma, pasemos ahora al fondo de la dimisión, donde encontramos dos cosas fundamentales, la crisis interna de Unión de Centro Democrático que pone al partido al borde del abismo a cada momento y la situación personal de Adolfo Suárez en la política española ahora.

UCD no funciona como partido unitario porque los grupos que hay en su interior no son tendencias a corrientes de un mismo tronco común, sino prepartidos. Esto hace que hayan de estar continuamente replanteándose las respectivas parcelas de poder y pactando uno tras otro los temas importantes; es decir, reestructurando el pacto de unión a cada momento. En UCD hay dos partidos en potencia, uno conservador, confesional o no, aunque esto más difícil de evitar dada la atracción que sobre la derecha española ejercen las sotanas, y la recíproca, y otro progresista; además está el núcleo de tecnócratas de la política, nacidos del franquismo y son problemas ideológicos, que controla el poder. A los primeros no les importaría demasiado escindirse en cuanto tienen electorado potencial, pero temen la falta de maquinaria electoral en toda España y que les pasase como a Gil Robles el 77, que se desdibujasen; de lo que no hay duda es de que quienes quedasen en UCD sacarían su propia ala democristiana, porque la falta de originalidad de la derecha es tal que siempre juega con los mismos conceptos (es lo que pasó en Coalición Democrática fichando a Osorio). Los segundos, los progresistas, saben que fuera de UCD no hay solución; no pueden aspirar a ser un partido puente entre derecha e izquierda porque lo impide la estructura política española. Ese partido tendría sus bases en zonas industriales, pero allí votan nacionalistas por lo que acabaría en partido madrileño sin operatividad.

La dispersión de votos y multiplicación de partidos que significan las autonomías y el poder que el sistema electoral español otorga a los partidos políticos impide que surja un espectro a la europea (cada vez más) y que UCD se descomponga en aquellos trozos en que debería descomponerse. Porque el poder lo tiene el aparato, es tan importante el control del mismo y aunque UCD está más lejos de la unificación que hace tres años, sigue siendo una máquina electoral por lo que difícilmente se desintegrará. Con nuestro sistema electoral se prima tanto a estas máquinas y la relación candidato-electores es tan baja, que se puede rellenar una lista a partir del segundo puesto con una cuñada, un vecino o unos amigos, sin que eso haga perder votos porque éstos se ganan con la cara del primero de la lista... de Madrid.

Las razones de fondo: Suárez

Y respecto a la posición de Adolfo Suárez en la política española, hay que contemplar la dimisión como un movimiento de la partida de ajedrez que juega en su partido. De un lado, se le acababan las ocasiones de dimitir con honra y hacerlo en este momento le da un pequeño capitalito político de que tan escaso anda. De otro, les pega un golpe bajo a los críticos cara al Congreso centrista instrumentando la decisión con aire compungido y llegando a la fibra sensible de los delegados que no saben de qué va la cosa. Se ha quitado de enmedio porque los ataques se habían centrado en su persona y así dejará que salgan a la luz las dificultades reales de UCD; aunque no por ello dejará de ser activo, ahora estará en una posición más cómoda como se va a ver inmediatamente en el II Congreso. Esto le permite conservar la esperanza en el futuro por dos razones: si el recambio lo pactó con los «barones» sigue siendo el árbitro, sigue estando en su papel de «imprescindible para la unidad del partido». La segunda razón es algo que está pasando más desapercibido, Suárez se va hábilmente en un momento conflictivo, dejará de ser el responsable de la Ley de Divorcio, tanto si sale como si no.

Finalmente esto no lo habría hecho de no contar con un hombre como L. Calvo Sotelo que, a priori, no parece un competidor. No tiene chance ni parece que muchas ganas de pelea, está tan blanco ideológicamente como Suárez y este conjunto de «cualidades» le hace aceptable por todos.

En definitiva, Suárez ha hecho un seguro de futuro a plazo, aunque a veces los seguros no lo son tanto.

Voto a Dios que me espanta esta grandeza
y que diera un doblón por describilla,
porque, ¿a quién no sorprende y maravilla
esta máquina insigne, esta riqueza?

Cervantes

Al tinglado fanfarrón del Neocongreso Ucedeo

Carisma del poder tancredo y creso.
Ambiente desmadrático —barones,
turcos, azules, cítricos, miñones,
píos, más píos— burocracia a peso.

Increíbles petronios —un proceso
de Kafka, floreciente en corbatones—
¿Jurismos sin garbanzo y sin riñones
o el «martillo de herejes» del divieso?

Donut partido, cachos de roscones,
—Verdolaga un. Butano el diestro mueso,
cabe el guiso del bodrio y sus opciones,

en el meollo el vacío. Cara sí. Eso.
Peteneras de Hondt por elecciones...
¿Derecha Pía, o la otra urdida «a hueso»...?

juan español, moliente
soltó el regüeldo, requirió la jada
guiñó al tocayo, fuese, y no hubo nada.

S. Lagunas

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



El país, a oscuras

Si queda por ahí algún optimista, por favor, que nos llame cualquier día de éstos. De las posibles salidas a la crisis extraparlamentaria que nos han montado, no parece que ninguna entusiasme especialmente a casi nadie. Con la excepción, tal vez, de quienes la han programado, porque a ver quién se cree esta bonita fábula de que hay momentos en la vida de un hombre en que consulta con la almohada, etc. A menos que lo de la almohada tenga algún significado peligroso, como demostraría el hecho de que Fraga la lleve siempre encima.

La situación es propicia para los aficionados a interpretaciones policiales de la historia. Se buscan pistas, se confrontan coartadas: que los banqueros dicen que les registren, que han sido obispos; que los críticos de UCD dicen que por Dios, que ellos no querían. Medios hay antimonárquicos de toda la vida que ahora le echan flores a la monarquía, contemplándola como cauce extraparlamentario. El Parlamento es considerado sin duda por muy altas instancias de poder («fáctico», que se dice, como si hubiera otro) como un recreo al que se saca a los chicos mientras se porten bien, pero si no, se les lleva de inmediato, como es de razón, al cuarto oscuro del poder de verdad.

Y a oscuras, en efecto, está el Parlamento, y a oscuras el país, que lo único que saben oficialmente es que hay momentos importantes en la vida de un hombre, etc. Este es, sin duda, el más escandaloso de los muchos elementos preocupantes de esta crisis, que ha llevado una vez más al ánimo de muchos, para satisfacción de pocos, la impresión, vaga pero eficaz, de que la democracia es ingobernable y que las soluciones tienen que venir de otra parte, de otros modos.

Nada bueno parece que pueda salir de la crisis, como no sean enseñanzas para ingenuos que se creen que el poder está en el pueblo porque así lo pone en un papel. Que no cunda el pánico, pero sí la indignación. Por lo demás, lo que puede esperarse no es más que un nuevo giro más a la derecha, con grandes nubarrones para las leyes menos reaccionarias pendientes. El averiguar si los uniformes de más peso en la crisis llevan alzacuello, estrellas o alfileres de corbata con brillantes no tiene desde luego un interés meramente académico, pero el problema político central está, una vez más, en la persistencia de modos e instituciones no democráticos, no sometidos a las urnas, que en definitiva imponen sus decisiones en este país. De manera que ya saben, si queda por ahí algún optimista...



La rectificación de los comunistas catalanes

MIGUEL GALINDO GARCIA

El V Congreso del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) ha tenido la gran virtud de promover el griterío, cuando no la histeria política, tanto dentro como fuera de las filas comunistas, resucitando una vez más los viejos y manidos fantasmas y apelativos del burdo anticomunismo y antisovietismo, pues a los comunistas —que no «eurocomunistas»— catalanes, menos el rabo y los cuernos de Satanás se les atribuye, con saña peyorativa, toda clase de motes: «stalinistas», «afganos», «prosoviéticos», «leninistas»...

Independientemente de los matices tácticos o metodológicos que se puedan dar en el pensamiento revolucionario marxista, como está probado históricamente, sólo se puede hablar, en definitiva, de comunistas y de socialdemócratas, de tal modo que la crisis que está descomponiendo literalmente al Partido Comunista de España (PCE) se debe a la política reformista —eurocomunista— que desde hace no menos de quince años viene aplicando el sector dirigente del PCE. Es decir, la confrontación irreconciliable que se está dando tanto en el PSUC como en el PCE es entre comunistas (marxistas-leninistas e internacionalistas), de un lado, y, de otro, eurocomunistas (reformistas, socialdemócratas), contando que en un Partido Comunista, lógicamente, sólo puede haber comunistas.

Por fin los comunistas del PSUC han logrado rectificar la desviación eurocomunista del Partido, resituándose en las posiciones del leninismo, del marxismo revolucionario real, lo cual significa un gran alivio y una estimable contribución a la apremiante necesidad de clarificar el nefasto confusionismo ideológico y político reinante en el movimiento obrero y popular de nuestro país. Sin duda, los resultados del V Congreso del PSUC van a remover la ilusión militante, el reencuentro y la reafiliación de la gran desbandada de militantes que la dirección eurocomunista del PCE ha ocasionado en los tres últimos años, de todos aquellos vitalmente interesados en rehacer y alzar al Partido Comunista.

Al cabo de cinco años de transición de la dictadura a la democracia, la clarificación ideológica y política no se ha realizado. Las direcciones de los partidos mayoritarios, tanto de derecha como de izquierda, apuestan obsesivamente por el «centrismo», por la «moderación política», encubriéndose con denominaciones, formas y retóricas falaces, de tal manera que mientras los partidos de derecha procuran no aparecer como tales formaciones conservadoras o reaccionarias, las organizaciones políticas de izquierda han renegado de sus principios ideológicos y de su condición real de partidos obreros. Venimos asistiendo a un carnaval político, a una farsa ideológica sin precedentes, pues es grotesco constatar cómo la UCD se disfraza de «centrista» para disputarle el terreno al PSOE y «dejando su espacio» a Alianza Popular; cómo el PCE trata de usurpar la periferia «radical» del PSOE, pero dejando yermo y maltrecho el espacio político revolucionario, de opción comunista.

El resultado de todo este festín centrista, de consensos, conciliaciones y ambigüedades, de farsas parlamentarias, es la confusión y la apatía política, la decepción y la corrupción, con el agravante de que los trabajadores han sido abandonados a su propia suerte, a tener que soportar todo el tremendo peso de la crisis económica, disminuidos en sus medios de vida, colocados al borde del abismo del paro y privados prácticamente de sus instrumentos de defensa colectiva, sindicales y políticos. Para vergüenza de demócratas y revolucionarios, tenemos a Fuerza Nueva que se presenta sin tapujos y todo el aparato del Estado plagado de elementos antidemocráticos: el franquismo legalizado...

Así no es de extrañar que la inmensa mayoría de los españoles «pasen» de la política, hagan ascos de los partidos políticos que han renunciado a representar honestamente el sentir de sus militantes y electores, que se limitan a la «actividad» electoral y parlamentaria, que se dedican al profesionalismo y al chanchulleo político.

Es hora ya de poner fin a este carnaval político, a la confusión imperante. Esta asfixia y confusión política encubre una ola social de fondo que anda rebotando y pugnando desde el fondo de la crisis que padecemos. El V Congreso de los comunistas catalanes es una clara señal de que, en España, ha llegado el momento de la clarificación ideológica y política; de tal manera que si la UCD es el partido que representa y expresa los intereses de la oligarquía, que se sepa sin ninguna veladura que el Gobierno de la UCD defienda a los explotadores y, por tanto, quienes le apoyen por acción u omisión son de la misma condición; que si los partidos de izquierda representan los intereses y aspiraciones de los trabajadores, de los explotados, que lo demuestren siendo oposición real, tomando posiciones resueltas de clase, fomentando la participación y la movilización popular. De lo contrario, estamos ya al borde de la bipolarización, de la alternancia o el juego de la coalición de dos partidos de signo centrista, con la pretensión de eternizar el modo de vida burgués, capitalista. Esta perspectiva encierra un grave peligro para la defensa y desarrollo del sistema democrático que tiene que basarse en el pluralismo político, donde todas las clases, capas y sectores sociales tengan plenas posibilidades y garantías de expresión, participación y organización.

Cuando los comunistas catalanes han iniciado el retorno a las posiciones de clase, revolucionarias, los eurocomunistas han puesto el grito en el cielo y los voceros burgueses han levantado el espantajo anticomunista. Esto es una clara señal de que el PSUC se ha resituado en el buen camino, en la indeclinable tarea de defender los intereses y aspiraciones de los trabajadores y de realizar el socialismo. Por lo visto, tanto para los burgueses como para los eurocomunistas se puede ser pronorteamericano, pero no prosoviético; se puede ser reaccionario, pero no revolucionario; si ganan los comunistas es que ha habido trampa, pero si es al revés, duro con ellos que son prosoviéticos, afganos... ¡Curiosa manera de entender la democracia, el pluralismo y la voluntad militante o popular!

Es incuestionable que la alternativa que los trabajadores tienen al sistema capitalista es el socialismo, lo cual significa poner fin a la explotación del hombre por el hombre. Como lo atestigua la historia, sólo recurriendo a la violencia se ha podido implantar el socialismo, ya que la clase dominante no ha consentido la vía pacífica, que siempre ha sido y será la preferida por los trabajadores. Para ello la clase obrera precisa su organización de vanguardia: el Partido Comunista, basado en los principios filosóficos y políticos del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Los que consideren que se puede llegar al socialismo mediante reformas y la conciliación de clases, que consulten con la historia y, en todo caso, tendrán que saber respetar a los que honestamente optan por el socialismo científico.

Si cunde el ejemplo del PSUC, 1981 sería clarificador.

Miguel Galindo García. Ex-militante del PCE. Militante del Partido Comunista de Aragón.

«USA: de la recuperación moral, a la hegemonía»

El triunfo electoral del ex-presidente Carter significó en su momento el intento de dar una perspectiva más ética a la política norteamericana. El triunfo de Reagan significa en la actualidad un intento de dar mayor eficacia a la misma.



ANTONIO BAR

Pocas veces un presidente americano ha llegado al poder con tantas expectativas y con tantas posibilidades de poder realizar sus promesas electorales. Su aplastante victoria electoral y el paralelo triunfo del Partido Republicano en el Congreso ponen al alcance de Ronald Reagan los medios necesarios para ello: el respaldo del voto popular y un Congreso de su mismo color, quizá no demasiado difícil de manejar.

Todo parece a su favor. Su propia actitud, exultante y llena de intenciones reformadoras, puede darle la fuerza necesaria para afrontar la, sin duda alguna, difícil tarea de gobernar medio mundo: su propio país, directamente, y los países aliados o bajo su influencia, indirectamente. Pues, en realidad, se puede decir que la responsabilidad del presidente americano se extiende aún más allá del ámbito de su propio país, en la medida en que, hoy por hoy, él, como el presidente de la URSS, tiene en sus manos la posibilidad de decidir el futuro del globo terrestre.

Las dificultades de un cargo

Sin embargo, no todo es tan fácil como parece, y son muchas, algunas casi infranqueables, las barreras y dificultades con las que Reagan se va a encontrar, se está encontrando ya, desde su llegada a la Casa Blanca. La presidencia de los USA, modelo de gobierno que ha sido imitado por prácticamente la totalidad de los países centro y sudamericanos y por múltiples Estados de otras latitudes del globo, no es en realidad un poder ilimitado, y hoy en día cualquier presidente de cualquiera de esos Estados imitadores podría decirle mucho al presidente de los USA sobre cómo usar y abusar de su poder. El propio presidente Lindon B. Johnson llegó a decir en una ocasión: «El único poder que tengo es el nuclear, y ése no puedo usarlo».

Efectivamente, la frase de Johnson describe muy gráficamente la situación actual de la presidencia norteamericana. El poder del presidente es formalmente muy grande, sin embargo, en la práctica se ve muy limitado por toda una serie de resortes que constituyen una casi indirigible maquinaria, que prácticamente se gobierna a sí misma, siguiendo, como por la fuerza de la inercia, una dirección impuesta por el propio sistema en su conjunto. En realidad, el fracaso de Carter se debió a su total incapacidad, no ya para enfrentarse de lleno a esa maquinaria, tratando de cambiar su rumbo, sino, siquiera, para inclinarla ligeramente en favor de sus planes e iniciativas.

Y el principal obstáculo para la política presidencial es precisamente el Congreso. En el sistema constitucional americano, como es sabido, el poder ejecutivo y el poder legislativo se encuentran separados y en su labor no se produce la coincidencia y la colaboración que se da en los sistemas parlamentarios europeos; por el contrario, ambos poderes son autónomos dentro de su ámbito. Ni siquiera el sistema bipartidista puede asegurar una completa colaboración entre ambos poderes, cuando, como es el caso actual, el presidente y la fuerza mayoritaria en el Congreso pertenecen al mismo partido. Por el contrario, la guerra de Vietnam y el asunto Watergate han determinado una gran desconfianza hacia la presidencia y la convicción de que hay que controlar muy estrechamente toda su actividad.

Por otra parte, el viejo poder casi ilimitado de los presidentes norteamericanos se basaba, más que en las atribuciones que formalmente tenían atribuidas, en la capacidad de dirigir efectivamente toda la vida política del país, que les daba su prestigio político y moral, y el hecho de estar respaldados por la mayoría del voto popular. Es lo que los americanos denominan poder de liderazgo, «leadership». Liderazgo que, sin que exista disciplina de voto —como en Europa—, permitía a los presidentes norteamericanos hacer que los senadores y representantes de su partido votasen a favor de sus programas y propuestas. Permitía, en definitiva, que el Congreso apoyase la política elaborada y dirigida por la Casa Blanca.

La decadencia de la Presidencia americana

Prácticamente desde la retirada de Eisenhower, cuyo extraordinario prestigio venía de su papel en la II Guerra Mundial, el liderazgo de la presidencia americana se ha venido erosionando poco a poco, hasta llegar a su momento más bajo con el mandato del presidente James Carter. Kennedy no pudo terminar su mandato y se quedó solamente en una gran esperanza para los americanos. Johnson afrontó la guerra de Vietnam, a la que ni el pueblo americano ni el Congreso habían prestado su consentimiento. Nixon trató de suplir su falta de prestigio político con actos que dañaron moralmente la presidencia americana como nunca había ocurrido en su historia —recuérdese que su primer vicepresidente, Spiro Agnew, tuvo que dimitir cuando fue acusado de mantener dudosas relaciones con la mafia; el espionaje del cuartel general del Partido Demócrata durante las elecciones de 1972, más conocido como caso Watergate—. Su sucesor, Gerald Ford, se convirtió en el primer presidente norteamericano no elegido por el pueblo. Y Carter, ya lo hemos visto, fue sólo un presidente de buenas intenciones y grandes fracasos.

Por el contrario, el Congreso ha ido aumentando poco a poco su poder y, hoy en día, no sólo recorta las iniciativas presidenciales, sino que realiza una política independiente, muchas veces contraria a las líneas generales marcadas por la presidencia. Con Carter esta actitud del Congreso llegó a extremos insospechados. Por citar un ejemplo reciente, a principios de 1980, y en medio de las noticias del aumento increíble de los beneficios de las compañías petroleras, que hacían su balance del año 1979, Carter intentó controlar el derroche de energía mediante el establecimiento de un impuesto especial sobre la importación de petróleo. Para ello logró y firmó un acuerdo con los líderes del Congreso, con mayoría demócrata en ambas cámaras por entonces. Sin embargo, poco después de alcanzado el acuerdo, el Congreso votó en contra del citado impuesto, y cuando Carter quiso vetar esta resolución, su veto fue rechazado por una abrumadora mayoría en ambas cámaras (68 contra 10 en el Senado, y 335 contra 34 en la Cámara de Representantes). Muchos comentaristas llegan a decir que es hoy más fácil para un grupo de interés hacerse oír en el Congreso, que para el propio presidente de la nación.

El papel de Reagan

¿Podrá Ronald Reagan superar esta traba y devolver a la presidencia el prestigio interior de viejos tiempos? Muchos americanos así lo creen. De hecho, las figuras de Carter y Reagan se consideran complementarias en este papel de devolver el prestigio perdido a la presidencia. Carter sería quien tuvo que poner moral y éticamente las cosas en su sitio, mientras que Reagan sería quien tenga que devolver la eficacia a la institución. Carter trajo la Biblia a la Casa Blanca y llenó la administración del Estado con una nueva burocracia. Reagan trae consigo un equipo de buenos managers, que han demostrado su eficacia en la gestión de diversas empresas privadas y públicas. Realizada la limpieza moral de la administración, de lo que se trata ahora es de reducirla a sus adecuados límites y darle la eficacia requerida.

Sin embargo, tampoco lo tiene muy fácil Reagan. De entrada, sus planes para recortar el presupuesto nacional y el gasto público no tendrán un efecto inmediato, en la medida en que el presupuesto para el presente año ha sido ya elaborado por la administración Carter, y lo mismo ocurre con el del año 1982, sobre el que muy poco podrá modificar. La enorme dificultad para la realización de los presupuestos anuales en un país como los USA hace que éstos sean preparados incluso con dos años de antelación sobre el período de vigencia. Por otra parte, no se puede olvidar el especial papel de la Cámara de Representantes en esta materia, y en ella aún conservan su mayoría los demócratas.

Pero quizá sea en el aspecto exterior donde la administración Reagan va a contar con más capacidad de maniobra. Y no ya porque le falten controles por parte del Congreso. Aquí, como en otros campos, el Congreso ha sido especialmente estricto tras el desastre de la guerra de Vietnam, recortando los poderes del presidente para iniciar una guerra, para vender armas, para establecer acuerdos ejecutivos con otros Estados e, incluso, para realizar operaciones secretas en el exterior. La libertad de actuación de Reagan en este terreno va a venir determinada por el amplio consenso que existe en los USA sobre la necesidad de devolver al país el papel hegemónico que creen haber perdido durante la administración Carter. En amplios sectores de la política americana se tiene la idea clara de que los USA no sólo han debilitado su posición ante la URSS —mediante acuerdos como el SALT II—, sino que la política de derechos humanos de Carter ha contribuido a propiciar la extensión del comunismo en los países subdesarrollados. De nuevo, en la consideración de la política internacional, el criterio para ayudar a un país va a ser no lo justo o democrático de su régimen, sino lo beneficioso que su política pueda ser para los intereses de los USA y para el equilibrio de fuerzas con la URSS. Casos como los de Irán, o Nicaragua, no pueden volver a producirse. Y, para que ello quede claro, a los pocos días de llegar al poder Ronald Reagan, los USA cortaron toda ayuda económica a Nicaragua, con motivo de la supuesta ayuda que este país estaría prestando a los guerrilleros salvadoreños. Por el contrario, se anunció el envío de ayuda militar al Salvador, para acabar con la ofensiva guerrillera en este país. Y similar respaldo se piensa que obtendrán otros regímenes que habían sido aislados por la política de derechos humanos de Carter.

Y si este consenso existe hoy entre el Congreso y el presidente con respecto a la política a seguir con los países aliados —a Carter, por el contrario, le había costado baños de sudor arrancar al Congreso, dominado entonces por los demócratas, la citada ayuda a Nicaragua—, mayor es aún el mismo con respecto a la política a seguir con la URSS. Reagan siempre se opuso a los acuerdos SALT, por estimar que antes de firmar cualquier tratado de limitación de armamento los USA deberían llegar, por lo menos, a equiparar su potencia armamentística con la URSS; y no hay que olvidar que el Congreso, a su vez, opuso enorme fuerza a la ratificación del citado acuerdo SALT II, firmado por Carter. Por su parte, la URSS no ha dejado de dar motivos al endurecimiento de las relaciones Este-Oeste, y ya en su primera conferencia de prensa, la semana pasada, Reagan dejó muy clara cuál iba a ser su posición de intransigencia con respecto a la misma. La Conferencia de Seguridad y Cooperación europea, que se está celebrando estos días en Madrid, se encuentra en un difícil momento por lo radicalmente opuesto de las posturas de las dos potencias mundiales. No cabe duda, pues, de que la distensión va a caminar por vías muy diferentes de las hasta ahora seguidas, aunque sería de desear que, al menos, ésta se mantuviese.

En fin, parece que, si en la política interior el programa neoliberal de Ronald Reagan va a encontrar ciertos obstáculos, más de carácter instrumental que personal, dado el apoyo popular que ha obtenido en las elecciones, donde, desde luego, no los va a tener es en su política exterior, donde existe un acuerdo común entre la presidencia y el Congreso para devolver a los USA el papel internacional que sienten que se fue perdiendo poco a poco desde el final de la guerra de Vietnam. Y no hay duda de que Reagan pretende ir por ese camino.

Antonio Bar. Profesor de Derecho Político. Universidad de Zaragoza.

Casi todos contra el minitrasvase

Entre cinco y siete mil personas se manifetaron el pasado domingo por Zaragoza en contra del proyecto minitrasvase de aguas del Ebro a las petroquímicas de Tarragona. Con este acto se culminaría una campaña iniciada desde hace dos meses por el Frente de Defensa del Ebro en contra de los proyectos de trasvases. Según sus organizadores, la intención era la de que la movilización se llevara a cabo fechas antes de que el proyecto de ministrasvase se debatiera y aprobara en las Cortes, y esta cuestión estaba prevista para el mes de febrero.

MANUELA CALAMITA

La manifestación tuvo sus vísperas y novenas, y así el sábado al mediodía se encadenaban en la plaza de España un grupo de convocantes entre los que se encontraban Artemio Baigorri, Gina Cortés, F. Arregui y Pedro Arrojo, del Frente de Defensa del Ebro; dos concejales de Tudela pertenecientes al Movimiento Comunista (MC); un concejal de Cascante representando a la Asamblea de Izquierdas de la Ribera navarra; Juan de Dios, concejal de Herri Batasuna de Cascante, y Elías Antón, concejal de HB de Pamplona. Estuvieron encadenados una hora hasta que fuerzas policiales cortaron la cadena y los condujeron a comisaría donde estuvieron retenidos durante cuatro horas y fueron advertidos de que posiblemente podrían imponerles multa gubernativa.

Sobre las cuatro de la tarde, los encadenados más Juan Antonio Ruiz, concejal de Tarragona por la Candidatura Independiente para la Participación de los Vecinos de Tarragona, se concentraron en los locales de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Zaragoza donde protagonizaron una huelga de hambre y de sed hasta minutos antes de comenzar la manifestación del domingo.

«Ni una gota de agua para las multinacionales»

Este slogan que se podía leer en una pancarta resume muy bien el espíritu en el que se desarrolló la manifestación encabezada por representantes de ayuntamientos y fuerzas políticas y sociales de Aragón, Rioja, Euskadi y Cataluña. La participación, a pesar de no haber convocado partidos mayoritarios como el PSOE y de la fría mañana, estuvo nutrida sin que se llegaran a las cifras que por lo bajo daban fuentes oficiales y por lo eufórico los organizadores. Lo que quedó bien claro, en los no muy ordenados gritos manifestantes, fue que «ni bases, ni trasvases, ni acuerdos militares» y sobre todo que «riegos, sí; trasvases, no».

El comunicado final leído en la plaza de San Francisco, entibiado por un rácano sol de febrero, expresaba lo que en opinión de las fuerzas convocantes va a suponer la posible aprobación en las Cortes del proyecto de minitrasvase «amenaza ser el precedente práctico de lo que en breve puede suceder a través de la nueva Ley de Aguas, también pendiente de aprobación en el Parlamento de Madrid, según la cual los usos industriales del agua para petroquímicas, nucleares y demás pasarán a ser prioritarios sobre los agrícolas». Continuaba el comunicado haciendo alusiones muy precisas a que «si en Aragón permitimos que estos planes sigan adelante, nuestros regadíos y nuestro futuro como pueblo quedará condenado a muerte, sentenciados por la ambición de multinacionales y banqueros».

En otro punto del texto se explicaba que esta situación afecta también directamente a Rioja, Navarra y Cataluña, «que esperan y necesitan también de los regadíos del Ebro. Tarragona, teórica beneficiaria de este trasvase —se refiere al minitrasvase de aguas del Ebro para las petroquímicas de Tarragona—, pasa hoy sed no por falta de agua, sino porque las petroquímicas están robando ya sus caudales al tiempo que les contaminan sus cosechas».



«Riegos, sí; trasvase, no.»

M. A. Paris

No estaban todos los que son

En la larguísima lista de adhesiones y convocantes hubo faltas muy sonadas como lo fueron las del PSOE y el PAR. El partido socialista, tras decisión de su comité regional, decidió no apoyar la manifestación por razones que no han sido explicadas, a pesar de que pudimos ver a destacados militantes socialistas que a título personal participaban en la manifestación. A pesar de la no participación del PSOE, la ejecutiva provincial del sindicato socialista UGT se adhirió a última hora participando en el acto. El Partido Aragonés Regionalista tampoco apoyó la manifestación. Hipólito Gómez de las Roces comentó unos días antes a este semanario que no habían sido invitados y, sin embargo, Pedro Arrojo, del Frente del Ebro, organizadores del acto, declaró haber llevado personalmente la invitación a la sede del PAR.

En cuanto a los que sí acudieron, la lista es larga, pues había participación y representación de casi todo el espectro político, desde el PCE a la izquierda, organizaciones ecologistas, campesinas, municipales y asociaciones de vecinos de Rioja, Navarra, Euskadi, Aragón y Cataluña, además de los apoyos de los comités de solidaridad de Chile, El Salvador y Palestina.

El proyecto de minitrasvase de aguas del Ebro a Tarragona entró en la comisión correspondiente del Parlamento antes de Navidad, se intentó tramitarlo por procedimiento de urgencia, decidiendo a última hora que se tramitara por el procedimiento normal y se espera su debate en las Cortes a lo largo del presente mes de febrero.

Ricardo Berdié, en libertad

L. C.

A las 12 horas del sábado, día 31, fue puesto en libertad tras pagar 75.000 pesetas de fianza Ricardo Berdié, presidente de la Asociación de Cabezas de Familia del barrio zaragozano de San José y miembro del Movimiento Comunista de Aragón (MCA). Dicha cantidad, fruto de una colecta en el barrio, es una de las numerosas muestras de apoyo que Ricardo Berdié ha recibido de sus convecinos durante los cinco días que ha permanecido en la Prisión Provincial de Torrero. En este sentido cabe destacar también la manifestación del jueves, día 29, apoyada por todos los partidos de izquierdas y en la que participaron cerca de 4.000 personas.

Estas y otras acciones han completado una nutrida agenda de iniciativas encaminadas a protestar por el procesamiento del dirigente del MCA, acusado de realizar unas pintadas injuriosas sobre el diputado de Fuerza Nueva, Blas Piñar. De momento el tema queda encauzado por las vías legales perdiendo así, por diversas razones, la notoriedad que alcanzó a mediados de semana. La entrevista que algunos miembros del MCA habían concertado con el ministro de Justicia, Francisco Fernández Ordóñez, para exponerle las circunstancias que han rodeado a este procesamiento —ver ANDALAN n.º 306— fue interrumpida por la crisis de Gobierno, lo que motivó al mismo tiempo que el acusado se decidiese a pagar la fianza exigida para su libertad. Por otro lado el escrito de solidaridad que 13 abogados enviaron al juez, y que pasó después a un juzgado de guardia por posible desacato e injurias a la autoridad judicial, puede llegar a archivarse, restando igualmente magnitud al tema.

El lunes de esta semana, ya en libertad, Ricardo Berdié mantuvo un careo con el juez y los testigos —miembros éstos de Fuerza Nueva—. Este mismo día los abogados del MCA presentaron un escrito recusando al titular del Juzgado de Instrucción número 3, que instruye el sumario, por supuesta enemistad manifiesta. Como se recordará la organización izquierdista horas antes del encarcelamiento de Ricardo Berdié hizo pública su protesta por el hecho de que en el despacho del juez titular permaneciese el retrato de Francisco Franco.

Para el MCA la libertad bajo fianza ha sido sólo un respiro. «El tema sigue igual, pero vamos a dar todos los pasos posibles que estén a nuestro alcance.»

Talleres Mercier

(viene de la 16)

industriales a nombre de «Mercier». La operación era colapsada en agosto por el Ayuntamiento alegando la no especificación de destino de la obra, ante lo cual se produce un cambio de titularidad a nombre de la familia Briceño. Cuando fueron a entrar los albañiles, los obreros de «Mercier» les conminaron a abandonar la obra. «Si no hay dinero para nosotros —amenazaron—, tampoco lo hay para que construya quien nos debe.»

Se habla de una intencionada yugulación de «Mercier» en favor de «Ebroacero» y de una larga guerra de desgaste. De momento, el saldo es nada menos que 400 millones de pesetas del erario público difuminados en un trienio; la desaparición de una empresa modélica en su día; y, lo peor de todo, casi 300 familias al borde de la desesperación y la miseria. Una vez más, los dioses, en la caída, reclaman sus víctimas. Y lo jodido del caso es que son siempre las mismas.

J. R. M.



- La empresa de electrodomésticos **Balay**, que acaba de ser absorbida por la multinacional **Philips**, está realizando, durante estos días, una **vistosa campaña de publicidad** para vender algunos de sus productos en **Irán.**

- **Elías Antón,** concejal de **Herri Batasuna** por el Ayuntamiento de Pamplona, fue retenido por la policía junto con otro grupo de personas que se encadenaron en Zaragoza para protestar contra el minitrasvase del Ebro. En la Comisaría de Zaragoza tuvo ciertos problemas porque el concejal pamplonica es buscado por la policía de San Sebastián **por prófugo.** El joven aberztale no ha hecho la mili.

- En la «Guía del Ocio» de Madrid salió publicado la semana pasada un sabroso comentario alabando el gesto de las autoridades francesas por haber organizado en París una magnífica exposición celebrando el centenario del nacimiento del **gran escultor catalán Pablo Gargallo,** y criticando a las autoridades españolas por no seguir el ejemplo. **Pablo Gargallo** es aragonés nacido en **Maella.**

- La única vez que hicieron desnudarse para un registro a **Ricardo Berdié,** presidente de la Asociación de Vecinos de San José, después de una visita, durante su estancia en la **Prisión de Torrero,** fue cuando le visitó el alcalde socialista de Zaragoza, **Ramón Sáinz de Varanda.** Los funcionarios le reprocharon que no les hubiera avisado de la visita de la segunda autoridad y de la ciudad y le preguntaron si le había dejado algo. **Sáinz de Varanda** le había llevado un roscón de San Valero.





Simposio sobre energía

Organizado por el Centro de Estudios Socialistas de Aragón (CESA) durante los días 30 y 31 de enero, se ha celebrado en Zaragoza un simposio sobre la energía en el que hubo una amplia participación de todos los sectores económicos, sociales y profesionales, interesados en el tema.

Según marcaba el programa, el viernes 30 se trató el tema de los recursos, demanda y estrategia energética a nivelmundial. Intervino José Antonio Turégano, profesor de la Universidad de Zaragoza, y el economista del Estado Sr. García Valverde. En conjunto hicieron una exposición extensa y detallada sobre recursos energéticos, así como de las alternativas energéticas a nivel mundial. Los ponentes pusieron énfasis en la necesidad de optimizar el rendimiento del consumo energético y de impulsar una investigación encaminada tanto al logro en la rentabilidad de las nuevas fuentes de energía como en la de adecuar la infraestructura industrial y técnica a las nuevas fuentes de energía.

El sábado intervinieron José Félix Sáenz, diputado por Zaragoza y miembro de la comisión de energía del Congreso; y Juan Muñoz, catedrático de la Universidad de Barcelona y especialista en temas energéticos. José Félix Sáenz trató el tema del sector de hidrocarburos en el que propugnó por la creación de un ente petrolero nacional controlado por el Estado e hizo una crítica razonable del PEN (Plan Energético Nacional) en base a la excesiva prioridad que se da en él a la energía nuclear. El profesor Muñoz trazó un examen pormenorizado del sector de la energía eléctrica en España, criticando muy pormenorizadamente la política energética llevada a cabo por las empresas privadas del sector.

El sábado por la tarde intervinieron el senador por Zaragoza y economista, José Antonio Biescas, y la profesora Mercedes Molina, de la Universidad de Zaragoza. Hicieron en conjunto una exposición muy completa de la situación energética de la región, así como sus posibilidades hidrográficas y geológicas. A lo largo de su intervención se puso de manifiesto el gran excedente energético en la producción aragonesa, mantenida en porcentaje en las últimas décadas, así como de las muchas posibilidades que la geografía de la región puede proporcionar en un futuro próximo. Las exposiciones sucitaron un amplio debate.

El contenido de estas intervenciones será recogido en una publicación que el GESA tiene intención de proporcionar a los asistentes y todos los interesados en el tema energético.

Simposio, pues, de enorme interés, máxime si, como se dijo al final del mismo por el moderador Sr. Tejedor, va a ser el punto de partida de un grupo de estudios que sobre el tema energético va a funcionar en el seno del CESA, abierto a todos los especialistas interesados que se quieran vincular al tema.



Elecciones sindicales

No se eligieron la mitad de los delegados

Las elecciones sindicales en Aragón han finalizado con el triunfo de Comisiones Obreras (CC.OO.), seguida muy de cerca por Unión General de Trabajadores (UGT). La Unión Sindical Obrera (USO) se afianza, después del estirón dado en esta consulta, como la tercera fuerza sindical, aunque le supera en el cómputo final los no afiliados. Por provincias, en Zaragoza CC.OO. aventaja con más de 1.000 delegados a UGT, mientras que UGT ocupa el primer puesto en Huesca y Teruel. El escaso eco de las elecciones en muchas empresas, o los problemas de la futura negociación colectiva, han deslucido este final nada apoteósico. Como ya se dijo antes de que empezasen, las segundas elecciones de posfranquismo han sido diferentes.

LOLA CAMPOS

Las primeras previsiones apuntaron que se iban a realizar elecciones en más de 5.300 empresas —que agrupan a más de 180.000 trabajadores—, y se elegirían 10.966 delegados, pero transcurrido el plazo de campaña electoral, los datos han quedado bastante reducidos. Fuentes del Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación (IMAC) fijan el número de delegados elegidos en casi la mitad —5.774—, el número de empresas en más de la mitad —2.196— y el total de los trabajadores afectados en 70.000 menos —111.878—. Esta abstención y un moderado optimismo en las sedes de las centrales sindicales son aspectos destacados del balance final.



Las tres siglas

Aunque el espectro sindical no ha dado grandes cambios con respecto a las elecciones sindicales de 1978, sí hay algunos puntos novedosos. En este sentido es destacable el aumento de USO que, según sus propios datos, sube 10 puntos en Zaragoza y casi 20 en Teruel; en la provincia de Huesca ha perdido 1 punto. También UGT ha experimentado un importante ascenso en las tres provincias aragonesas, ya que, a tenor de sus datos, sube 9 puntos en la provincia de Huesca, 2 en Teruel y 6 en Zaragoza. CC.OO., que ha vuelto a situarse como el primer sindicato de la región, baja sus porcentajes en Huesca y Teruel.

Por sectores, la central comunista domina en las ramas del metal, madera y banca. La central socialista, en comercio, actividades diversas, trasporte, campo o minería. USO ha logrado hacerse con la supremacía en enseñanza, y subir en otros sectores como la piel o alimentación. En la clasificación por el número de trabajadores de las empresas, las conclusiones son igualmente muy variadas, aunque, como norma general, USO ha conseguido el mayor número de delegados en los centros con menor número de trabajadores; tónica que ha favorecido asimismo a UGT. Por ejemplo, según datos facilitados por CC.OO., en las empresas de 6 a 10 trabajadores UGT ha logrado el 34 por ciento de los delegados, USO el 27 por ciento y CC.OO. el 24 por ciento. Por el contrario, en empresas de más de 250 trabajadores, CC.OO. ha conseguido el 18 por ciento, UGT el 16 por ciento y USO el 5 por ciento.

La crisis económica, la política sindical de los últimos meses, la imagen de los componentes de las listas, la habilidad de los sindicatos al acudir a centros de trabajo hasta ahora yermos en estas lides, o la propia inoperancia o abandono de determinados sectores o estructuras, son una muestra de los numerosos factores que se han dado cita en las elecciones para inclinar la balanza hacia uno u otro sentido. La crisis interna de USO en la provincia de Huesca, que originó el trasvase de algunos miembros a CC.OO., puede explicar el retroceso de esta central en la provincia. Su fusión con otros sindicatos, como la CGDT en la zona minera de Teruel, aclara, por ejemplo, el gran salto dado en la comarca de Utrillas; también en esta misma línea puede entenderse su triunfo en la enseñanza. La mala organización de CC.OO. en la misma cuenca minera conduce a pensar que ha sido una de las causas del revés sufrido allí por la central comunista. El sprint final de UGT conforme concluía el plazo fijado, sobre todo en sectores hasta ahora desatendidos, o la buena organización diseñada en algunas zonas de Teruel puede explicar, igualmente, su ascensión.

De cualquier manera, aparte de los buenos resultados obtenidos por los no afiliados, que se sitúan en el tercer puesto del listado sindical, las tres centrales citadas, CC.OO., UGT y USO, son desde ahora las principales siglas del mundo laboral. La cara opuesta la ofrecen otras fuerzas sindicales como la CSUT, que ha dejado de ser uno de los principales sindicatos para englobarse en el amplio y ambiguo porcentaje de otros sindicatos.

Valoraciones de casa

A pesar de las coincidencias en los aspectos de la crisis, o el bajo índice de elecciones, las valoraciones que cada sindicato hacen de esta consulta son muy diversas. Para la USO una primera consideración es que la central ha logrado sobrepasar el listón del 10 por ciento que le permite participar en la negociación colectiva. «No sólo lo hemos sobrepasado en Aragón, sino también en toda España a pesar de la insistencia de muchos en negarlo» —manifestó a este semanario uno de sus dirigentes—. La impresión que tenemos es que estos resultados son más políticos que aritméticos; así entendemos la actuación del IMAC, empeñada en aumentar los porcentajes de UGT, por ejemplo. Otra cuestión es nuestro avance, ya que hemos triplicado el número de delegados, lo que nos permitirá estar en el 80 por ciento de los convenios que se negocien. Por otro lado creemos que se ha roto la bipolarización sindical.»

En CC.OO. el ambiente es igualmente de triunfo. «Para nosotros —expresó uno de sus líderes— estas elecciones han sido un éxito por haber sido los primeros, pero no somos ciegos y vemos que también hemos sufrido reveses en Huesca y Teruel. Pensamos que algunas causas hay que buscarlas en la parcialidad de determinados organismos oficiales, o en la política de UCD, que han apostado fuerte para que CC.OO. no se destacase. Tampoco el Gobierno ha propiciado un desarrollo normal en las elecciones; no existe censo de empresas y el IMAC de la provincia de Zaragoza no deja contrastar actas que favorecería la clarificación de los resultados. Un aspecto importante que nosotros valoramos es que somos fuertes en las grandes empresas, allí donde hay más conciencia de clase, un mayor tipo de acción sindical, o donde ha podido influir menos la presión de la patronal.»

La central socialista, que se muestra muy satisfecha de sus resultados en Huesca y Teruel, no comparte el mismo optimismo en la provincia de Zaragoza. «A fuerza de hacer elecciones en muchos centros hemos logrado sacar la mitad de los delegados que pensábamos obtener, manifestó un miembro de la ejecutiva ugetista. Nuestra valoración es que el habernos desmarcado de CC.OO. ha sido uno de los factores que nos ha favorecido, pero en líneas generales no podemos estar muy optimistas porque la participación ha sido más bien escasa.»

Delegados elegidos en Aragón

Fuente	CC.OO.	UGT	USO	No afil.	Otros sind.
IMAC	1.723	1.623	724	1.224	453
CC.OO.	1.715	1.495	652	1.070	151
UGT	1.307	1.072	548	926	306
USO	1.654	1.572	731	972	640

Empresas: 2.196
Trabajadores: 111.878
Delegados: 5.747

Porcentajes por provincias

	CC.OO.	UGT	USO	No afil.	Otros sind.
Huesca	25,8 %	34,8 %	6,5 %	19,7 %	12,9 %
Teruel	13,8 %	42,9 %	19,12 %	17,2 %	6,8 %
Zaragoza	32,8 %	24,9 %	13,1 %	22,1 %	6,8 %

Fuente: Instituto Mediación Arbitraje y Conciliación.

Ayuntamiento de Jaca

Problemas de juramentos

El concejal del Movimiento Comunista de Aragón (MCA), Alvaro Gairín —que, a finales del pasado mes de noviembre, sustituyó en la corporación a su compañero de candidatura Sebastián Sanvicente, dedicado actualmente a tareas sindicales—, tendrá que volver a jurar de nuevo su cargo según un exhorto en tal sentido remitido por el gobierno civil de Huesca.

El mandato de la primera autoridad provincial responde a la anulación de la fórmula elegida por el concejal Gairín para jurar su cargo, quien, no satisfecho con las alternativas «juro» o «prometo» consideradas como oficiales, prefirió prometer «por mi honor y por mis convicciones comunistas defender los intereses de la ciudad de Jaca». El alcalde, Armando Abadía, hizo que constase en acta el rechazo de la fórmula habitual por parte del concejal del MCA y se elevó el curioso contencioso a la Junta Electoral de Distrito. Tras inhibirse ésta, intervino directamente el Gobierno Civil —quien, por otro lado, no ha cesado en sus funciones al concejal comunista—, dictaminando la obligatoriedad de repetir el juramento según las dos únicas opciones consideradas como ortodoxas. Mientras el Pleno del Ayuntamiento jacetano dilucida el momento y la forma de repetición de la jura del cargo, el propio interesado ha declarado a ANDALAN que «hay posibilidad de recurso incluso ante el Tribunal Constitucional por la anulación del juramento porque estoy convencido de que lo que dije en su día no es en absoluto contradictorio con la fórmula considerada como oficial. Pero, de momento, vamos a ver cómo se pronuncian los que tengan algo que decir al respecto».

Le interesa saber

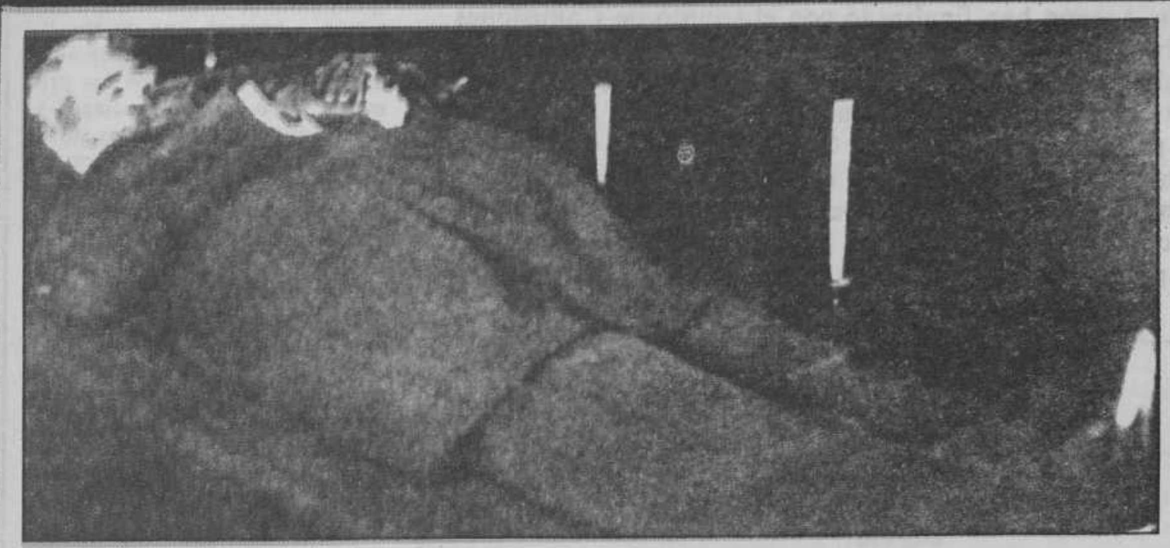
Que los **días 5, 6 y 7**, a las 8 de la tarde, tendrán lugar en el salón de actos del Ayuntamiento de **Ejea de los Caballeros** las tres últimas conferencias de la *Semana del cooperativismo sobre: «¿Sirve hoy el cooperativismo para responder al desafío del capitalismo al campo?» (jueves), «Experiencias vividas por las cooperativas del campo de Tarragona» (viernes) y «Cómo han de funcionar las cooperativas si quieren resolver el problema del campo» (sábado).*

Que el **viernes, día 6**, a las 8 de la tarde, María Ruiz Trapero hablará sobre *Panorama numismático europeo moderno y contemporáneo*, en el Museo Camón Aznar (Espoz y Mina, 23).

Que **los días 9 y 10**, a las 8 de la tarde, *Fernando Savater* hablará en la Caja de la Inmaculada (Independencia, 10), sobre «El pensamiento trágico».

Que todos los interesados en participar en el ciclo *Introducción a una lectura crítica del film*, que del 16 al 21 próximos dirigirá Luis Urbez, deben inscribirse en el Centro Pignatelli (P.º de la Constitución, 6) al módico precio de 1.000 pesetas (500 los estudiantes). Durante el ciclo se proyectarán las películas «Mi querida señorita», de Armiñán, «Perros de paja», de Peckimpah, y «El espíritu de la colmena», de Erice.

Que la Diputación Provincial de Zaragoza ha convocado el *IV Premio «San Jorge»*. En el de *cuentos*, dotado con 35.000 ptas., los originales, de una extensión de entre cinco y diez folios, deberán presentarse antes del 26 de marzo próximo en la Institución Fernando el Católico (Palacio Provincial, Zaragoza). El premio de *poesía* tiene asignadas 50.000 ptas. Y el de *novela*, 150.000 ptas., siendo la extensión de éstas de entre 150 y 250 folios. Ambos plazos terminan, también, el día 26.



Joaquín Costa en su lecho de muerte (GEA).

George Cheyne

Costa no fue un profeta

Hay un Costa antes de George Cheyne y otro, mucho más matizado, después de su esbozo biográfico **Joaquín Costa, el gran desconocido, A Bibliographical Study of the writings of Joaquín Costa,** que en estos momentos está traduciéndose al español, y la publicación de los epistolarios con Bescós y Giner. Entre estos dos Costas, veintidós años de trabajo de este catedrático inglés que, desde Newcastle Upon Tyne, ha logrado salvar con impecable tenacidad y honradez crítica los manuscritos y el recuerdo de Joaquín Costa, en momentos en los que su conocimiento atravesaba un serio eclipse. La deuda que con él tiene contraída la cultura aragonesa —y la española en general— es impagable: Sin él, Costa seguiría siendo una nebulosa. Por este motivo, ANDALAN ha querido conocer, mediante un cuestionario, las opiniones del profesor Cheyne sobre algunos temas costistas.

A. S. V.

—¿Cómo llegó a interesarse un inglés de Newcastle por Costa, personaje muy difusamente conocido, incluso en su tierra natal?

—Aunque enseño en Newcastle, soy londinense y supe de Costa en King's College de la Universidad de Londres, al reflexionar sobre el 98 y lo que entonces se llamaba la «decadencia de España». De hecho, fui seducido por unas frases atribuidas a Costa: «Escuela y despensa», «Política hidráulica», «Reconstrucción y europeización de España», «La libertad sin garbanzos no es libertad», entre otras cosas, sintetizaban para mí el problema y solución de España. Yo llegué a España por primera vez durante la segunda guerra mundial, no como veraneante ni turista agasajado, sino como uno más de los hombres que experimentaron (aunque sólo fuese muy brevemente) las dificultades y conflictos de los españoles mismos. Para mí, Costa tuvo los mismos atractivos que había tenido en su tiempo para sus contemporáneos y compatriotas.

—¿Qué dificultades encuentra ese investigador inglés cuando viene a España, en 1960?

—Dificultades existieron. Algunas fueron puramente técnicas e inevitables: papeles perdidos, manuscritos guardados por quienes los consideraban como posible fuente de ventaja económica, etc. Otras fueron artificiales y más arduas de tolerar porque eran consecuencia de prejuicios políticos, incluso a veces religiosos. Dificultades que se presentaban no de cara, sino solapadamente: eran las revistas que constaban en catálogos y que luego, al ser pedidas, resultaban estar «en lugar inaccesible», o bien las revistas que, al ser servidas, tenían hojas arrancadas. Hay muchos más ejemplos. Ninguna biblioteca posee todas las obras que se han publicado de Costa y las librerías de viejo tampoco me las pudieron proporcionar.

Costa se vio perseguido por ciertos sectores en su tiempo. Un hombre tan honrado (y tan conservador) como Hinojosa, dijo categóricamente que hubo quien se impuso el deber de cerrarle todos los caminos a la Universidad y Costa siguió siendo hostigado después de su muerte. En este contexto no hay que olvidar la inmensa supresión de ideas a que se entregó el franquismo. Costa había sido miembro y amigo de la Institución Libre de Enseñanza; esto bastaba para que se le quisiera ignorar. Costa había sido republicano, había atacado a la Monarquía como institución, Costa había dicho que mejor sería vender los territorios españoles en Africa, había dicho que hacía falta reconstruir y europeizar a España y cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid. Nadie quería mirar más allá: en la España de 1960 no se podía ser patriota y poner en entredicho figuras como la del Cid o favorecer una educación independiente y abierta a influencias de fuera. Entonces se admiraba a quien gritaba: ¡que inventen ellos!, o insinuaba que lo que había que hacer era españolizar a Europa. Existía también una tercera dificultad: la mala conciencia de quienes habían sobrevivido a esta atmósfera casi inquisitorial. Algunas personas eran ambivalentes: demasiado distinguido su espíritu para impedirles apreciar a Costa, habían seguido sin embargo líneas de conducta que Costa hubiera criticado con gran dureza. No siempre podían estas personas ayudar a mi trabajo en la medida en que yo deseaba su ayuda. A veces, tras una primera entrevista cordial, caminos que parecían abiertos se cerraron.

—¿Qué factores han influido para relegar a la figura de Costa a un lugar de magnitud y significación muy inferior al que en justicia le correspondería?

—Muchos de estos factores quedan señalados en lo que he dicho y eso es lo más lamentable, porque Costa era esencialmente español en la problemática que se planteó y hubiera sido a través del reconocimiento de su valer **en España** que hubiera trascendido al resto del mundo. Este ha sido el camino por el que han trascendido hombres de la misma época y eminentemente ligados a su país. Se me ocurren nombres como Owen y Cobden en Inglaterra, a quienes se le comparó.

Entre los hispanistas ingleses se reconoce la gran importancia de Costa, pero se le ve como participante en un movimiento cultural y moral particular del siglo XIX español. Como individuo todavía se le conoce poco. Creo que eso se debe a la confusión bibliográfica e ideológica en que estuvo sumida su obra; no se olvide que tanto la dictadura de Primo de Rivera como la de Franco, a pesar de lo dicho antes, le han reclamado como inspiración, y piénsese además que la segunda República también le honró, aunque menos estridentemente. La confusión bibliográfica está ahora disipada y es inadmisible, creo, y estoy casi infantilmente orgulloso de ello, después de la publicación de mi **Bibliographical Study**, que se está traduciendo al español. Han sido los autores españoles quienes mejor han reconocido este factor y quienes más han sabido sacar ventaja de este trabajo mío. Aunque no hubiera hecho más que esta labor de facilitación intelectual, consideraría que había servido bien a un hombre hacia quien he cobrado afecto. Creo que este afecto se trasluce en mi **Esbozo biográfico.** La generosa acogida crítica que ambos libros han tenido en España ha sido mi mejor recompensa; fuera de España se conocen tan sólo en los círculos académicos.

—¿Qué partes de la obra costiana son las más explotadas y caducas, y cuáles las más vigentes y potenciables?

—La obra de Costa queda oscurecida por la Biblioteca Costa. Cuando Tomás emprendió la publicación póstuma de las obras de su hermano, es comprensible que cayera en la tentación de presentar como una unidad trabajos cuyo texto era fácil de encontrar. De eso he hablado en mi Bibliografía, pero el resultado ha sido que ciertas obras son composiciones de notas juveniles y artículos y discursos, o son sencillamente discursos también recogidos con un título que les dé unidad. Lo triste es que, a pesar de mi trabajo, esto sigue ocurriendo. Ultimamente se han reimpreso dos de estos libros de la llamada Biblioteca Costa: **Política hidráulica** y **Crisis política.**

Otro problema es la insistencia en ver a Costa **como un profeta;** ese tópico del periodismo de su tiempo sigue plagando la memoria de Costa y nuestras oportunidades de derivar beneficio de su trabajo. Costa no fue profeta en su tiempo por razones complejas. Menos profeta puede ser ahora, cuando las circunstancias políticas y culturales de España son tan distintas. Pero Costa, como todos los hombres inteligentes, trabajadores y originales, es y será siempre útil, **con tal de que no pidamos demasiado.** Nadie dice que la obra de Jovellanos, Larra o Menéndez Pelayo esté o no esté sobrepasada; la cuestión no se plantea. Pero es demasiado fácil simplificar y disfigurar. Del mismo modo que se hizo de Menéndez y Pelayo un instrumento de ataque hacia toda tendencia liberal, amparándose en una obra de juventud y olvidando tantos otros mesurados trabajos de madurez, se ha dado demasiada importancia a algunos discursos, a slogans como los mismos que primero atrajeron mi atención, y se ha dejado demasiado de lado la obra de investigación. Yo creo que la obra de Costa es de gran interés por su valor como pionera de tantas orientaciones intelectuales de su época y opino también que hay mucho de esta obra que todavía no es suficientemente conocida.

Es importante que otros más preparados que yo en ciertas esferas y sobre todo con más tiempo por delante, yo estoy muy cerca de la jubilación, estudien su colaboración, de proporciones insospechadas, en el período geográfico; su labor a favor de la Unión Nacional, su intervención en el partido republicano, hay mucha documentación referente a Lerroux. Hay mil detalles preservados por Costa que vale la pena desenterrar y comentar, y de cuyo conocimiento pueden sacarse lecciones provechosas para todos.

—¿Qué iniciativas habría que emprender para impulsar el conocimiento y la divulgación de Costa?

—Con tal de que no pida a Costa lo imposible, pues ya he dicho que ni resultó ser ni puede ser ahora un profeta o un Mesías, yo creo que hay todavía razones para llevar a cabo estudios sobre Costa. Evidentemente, publicar sus obras completas sería el primer paso. Si eso se hace —y creo que se hará—, hay que hacerlo, en mi opinión, derribando algunas de las unidades que fueron creadas por la Biblioteca Costa, y quizá sea más fácil entonces comprender su pensamiento. Ya he dicho que hay muchísimos documentos que estudiar; en el Archivo Histórico Nacional y en el estudio de Graus y, seguramente, más dispersos, en otros lugares. Muchas veces he pensado que convendría organizar una Fundación Costa donde se guardaran tales documentos y donde pudieran ser consultados por investigadores.

—Háblenos de su última publicación, el Epistolario Costa-Giner, y de las novedades que aporta el conocimiento de ambos corresponsales.

—No soy muy hablador y me cuesta adelantar ningún juicio acerca de mi próximo libro, **El don de consejo: epistolario J. Costa-Francisco Giner de los Ríos (1878-1910),** del que se me ha comentado «es un trabajo emocionante... que dará en el clavo no sólo históricamente sino, en este momento, precisamente en este momento de la España que estamos viviendo». Con estas palabras de un hombre cuya obra literaria e histórica admiro, me doy por satisfecho. Creo de verdad que es una obra interesantísima. Como siempre, hay frustraciones. ¡Tantas cartas debieron ser escritas que no he podido recoger! Pero, para quien sepa leer, es una fuente constante de información. Lo que más me fascina es la relación que se adivina y la luz que cae sobre Giner. ¡Qué hombre más poderoso! ¡Y cómo trabajaba! Todos sabíamos la importancia de Giner y de la Institución Libre de Enseñanza. Esas cartas la confirman ampliamente. Yo creo que este epistolario será muy valioso para los que ahora pueden trabajar desahogadamente sobre aquella gran obra y los hombres que se reunieron a su alrededor. También veremos otros aspectos desconocidos de la vida y actuación de Costa.

—¿Cuáles son sus proyectos más inmediatos?

—Tengo demasiados proyectos y demasiado escaso el tiempo. Se me ha encargado una Antología y he de confesar que la oportunidad de escoger pasajes de la obra de Costa distintos a los ya conocidos, y de propagar así la imagen personal que he adquirido de este gran aragonés, tan honrado y tan buen escritor, es muy tentadora. Creo también que la edición de las Obras Completas es «imperativo categórico», como se decía en tiempos de Giner, o un «deber insoslayable», como solía decirse por los años 60, cuando empecé mis investigaciones. Pero lo que más me seduce son los posibles epistolarios. Es obra algo más ligera. Después de 22 años de absorción en la vida y obra de Costa, echo tan sólo una cosa de menos: el humor. En verdad que estos hombres tomaban la vida constantemente en serio; ya lo decía Giner de los Ríos: «La vida no es alegre ni triste, es seria». En los epistolarios se encuentra a veces lo que llamamos «wit» y los franceses «esprit». Creo que la palabra española que más se acerca al concepto es **«gracia».** Por eso quizá sean una tentación irresistible para mí, ahora.

Setenta años después

Siete llaves, al sepulcro de Costa

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Aunque había sido, como pocos, todo un mito en vida (acaso por su propio tipo de vida, por su carácter, por su saber, su oratoria, sus artículos y libros, por su enfermedad trágica y su retiro final), la muerte de Costa supuso un revulsivo extraordinario para la opinión pública española y, de modo especial, la aragonesa. Hace ocho años participaron en estas páginas dos personas tan queridas y respetadas como José García Mercadal y Gregorio Sierra, ambos testigos de cuanto ocurrió en torno al entierro de Costa: las verdaderas razones de que el Gobierno se plegara a dejar sus restos en Zaragoza pudieran apuntar a miedo político, pues es bien sabido cómo un entierro puede, sobre todo en Madrid, tener caracteres de plebiscito.



Joaquín Costa en el Ayuntamiento de Graus (óleo de Iñaki. GEA).

Pero quizá, ahora que se cumplen, el próximo día 8 de febrero, setenta años de aquella muerte y aquella «manipulación» disfrazada de fervor de aragoneses, cuando volvemos la vista a todo este tipo de logocracia en torno suyo (no ha habido apenas un político que no le nombre, venga o no a cuento, conozca o no a fondo su pensamiento y su obra, cuando vienen a tierra aragonesa), de instrumentación para la propia cosmovisión, el recuerdo nos produce cierto estremecimiento. Costa fue, lo he repetido muchas veces y cada día lo confirmo más, la más destacada personalidad aragonesa de los últimos 150 años. Con todas sus limitaciones, compañeras en los humanos de las grandezas, con sus contradicciones e insuficiencias, que jamás debemos ocultar o enmascarar. Personaje polifacético, atípico por demás, Costa pareció resistirse y superar cualquier encasillamiento. Quizá por ello no es patrimonio de nadie, bandera de nadie, y no termina de serlo *de todos*.

Ante el aniversario, se me ocurre que quizá la reflexión más útil fuera considerar su obra y los aspectos que permanecen (¡a mi juicio, claro!) más actuales, más vivos; también realizar una cierta prospectiva por aquellos estudios que hoy deberíamos seguir proponiéndonos, pues la fuente es aún inagotable y en cambio en ocasiones parece que rizamos el rizo sobre cuestiones que no dan más de sí. Lo haré con esquematismo y rapidez, por aquello de que, alterando a nuestro Gracián, «lo breve al menos es breve»...

La política: pensamiento y acción

Está por realizar en profundidad un estudio de todo el progresivo movimiento aglutinador de agricultores del Alto Aragón, el importantísimo fenómeno de movilización y concienciación de las clases medias. Los meritorios estudios de Cheyne, de Maurice y Serrano, etc., abren la puerta para un trabajo globalizador sobre la fracasada pero interesante experiencia de la Unión Nacional; hay que perderle el miedo al tema, y los falsos pudores, y entrar a escudriñar por qué Costa y Basilio Paraíso se llevaron tan rematadamente mal. Resulte lo que resulte.

En segundo lugar, hay que insistir más en el tema del **regeneracionismo**, tan apresurada y desgraciadamente abordado hace veinte años por Tierno. El tema, mucho mejor enfocado por alguno de los ya citados y por Tuñón, Jackson, Pérez de la Dehesa y Alfonso Ortí, ha de dar aún mucho juego. En una conferencia en la última Semana Cultural de Barbastro insistí sobre la idea de que Costa es la parte que emerge de un iceberg y que necesariamesnte había que considerar toda la «base» de ese imponente movimiento regeneracionista, particularmente destacable en la provincia de Huesca (hay que estudiar, pues, a compañeros, coetáneos, discípulos de Costa, mucho mejor: Lucas Mallada, Salillas, Martínez Vargas, Bescós Almudébar, López Allué, incluso, y todo el costumbrismo, y un largo etcétera).

Hay, desde luego, que hacer un mayor esfuerzo por sistematizar la dispersa obra y el complejo pensamiento de Costa, en una línea magnífica que es la de A. Ortí en la magistral introducción a «Oligarquía y Caciquismo» (edición de la Revista Trabajo) y en sus estudios en la revista «Agricultura y Sociedad». Y va siendo hora —algunos trabajamos en ello hace años, pero haciendo de «traperos del tiempo»...— de profundizar realmente en la herencia y utilización del mensaje costista por la Dictadura de Primo de Rivera y aun por la de Franco.

Economía e historia

Es urgentísimo reeditar el «Colectivismo **agrario**», con una introducción y anotación como la citada de Ortí a «Oligarquía...». Nunca termina de saberse si las ediciones de Costa son imposibles, difíciles o fáciles; la familia, los derechos de edición (!que se extinguen, si no entiendo mal, en 1986, a los 75 años de morir el autor, si no cambia antes la ley!), son un tema arcano y casi mítico entre los profesionales, como los casos de Lorca, Valle Inclán y alguno más. ¿Es así, o se ha inflado el tema? ¿Realmente no es rentable para una editorial de Madrid o Barcelona editar las Obras Completas con el adecuado aparato crítico? ¿Por qué, pues, el éxito de las antologías de García Mercadal primero y de P. de la Dehesa en Alianza después?

Hay, en este orden de cosas, que insistir mucho más en manuscritos o libros de escasa circulación sobre la marina y el comercio exterior, la política colonial (y no sólo la africanista que estudié, con poquísimo éxito editorial hace unos años: también la polémica sobre las Carolinas, y muchos otros temas. ¡Y el iberismo!, uno de sus temas obsesivos hasta llevarle a hablar de Portugal como «la España irredenta», repitiendo la expresión italiana sobre Trieste y el Trentino. Costa y Oliveira Martíns, tan parecidos, a la espera de un estudio paralelo. Y todos los estudios geográficos, y su etapa como director de la Revista de Geografía colonial y comercial...

Derecho, educación y sociedad

En la última década ha habido un importante paso en los estudios sobre aspectos jurídicos de la obra de Costa: los López Calera, Delgado Echeverría, Gil Cremades, Sebastián M-Retortillo (que sigue la senda costista de su padre) y otros ilustres juristas han insistido en aspectos nuevos o contemplados desde una nueva perspectiva. Menos favor han recibido sus ideas sociales, pues el libro de Saborit, aparte lo entrañable, es un amasijo de recuerdos, olvidos y buenas intenciones. Perdámosle el miedo al tabú: Costa no fue socialista —a pesar de su entusiasmo por Pablo Iglesias— y, desde luego, a pesar de su pobreza y austeridad, se comportó siempre como un burgués de levita, como un líder intelectual y moral por encima de las clases, con ideas muy progresivas en lo pedagógico pero muchos matices conservadores en las formas. Reformador y no revolucionario, está claro. Admirador de Colbert y del Japón Meijí, su sueño era, más que «europeizar» y otras cosas, **modernizar** este país en crisis constante, socavado por la corrupción y la vagancia, la ignorancia y la torpeza.

Hay que estudiar mucho más su etapa en la Institución Libre de Enseñanza, analizar su paso varios años por la dirección del Boletín; seguir hurgando en su correspondencia... y en la de otros que la tengan suya, pienso en el legado de Azcárate en León, por poner un ejemplo entre muchos. Como en tantas otras cosas, repetiremos el tópico, muy tópico pero con algo de verdad como todos los tópicos: ¡Ay, si Costa hubiera sido catalán!

Hay que estudiar, ahora que se acerca el centenario, el importante Congreso Pedagógico de 1882, en que Costa tuvo destacada participación. Y habría que poner en práctica de una vez aquellas ideas suyas sobre educación que resumí en un pequeño libro hace doce años: la enseñanza globalizada, las misiones pedagógicas, la labor formalista y personal del maestro, supresión radical de los exámenes por asignaturas, régimen tutorial, importancia de la educación física, autonomía universitaria, becas en el extranjero, proyección social de la Universidad, intensificación del trabajo personal de investigación, apertura de la escuela al mundo... ¿Cuántas de estas cosas siguen siendo apenas poco más que palabras?

Estudiar y divulgar a Costa

Todo lo dicho, de modo muy sumario, y lo por decir en sucesivas ocasiones (hay cosas que, a puro remachar, acaban convirtiéndose en opinión pública), podría resumirse ahora en esto: es preciso organizar, favorecer, incluso (aunque cada vez tengo más miedo a la palabra y la idea) institucionalizar los estudios y la divulgación de la obra de Costa. Congresos costistas, un Instituto o Centro de estudios costistas, una revista donde publicar y recoger datos, bibliografía, actos celebrados por doquier: ya sé, si no son algo vivo, crítico, que cuente con personas abnegadas y entusiastas, es letra muerta: pero, ¿por qué no? Pienso en la labor, callada, personalísima y sacrificada de un Julio P. Arribas con su Instituto de Estudios Sijenenses en torno a Miguel Servet. ¿Por qué no con Costa? Y en Monzón y, sobre todo, en Graus, aparte la conmemoración ritual de cada año, alguna que otra conferencia, el celoso cuidado de los Auset con el despacho intacto aún, ¿no podría iniciarse algo así, por pequeño, minoritario, humilde que fuera?

Ya he mencionado la urgente necesidad de codificar y aclarar dudas sobre la obra «menor», la correspondencia (en línea con esa magnífica edición de Cheyne, de las cartas cruzadas con «Silvio Kosti»), los artículos (la labor bibliográfica de Cheyne nunca será pagada como merece). Es importante que tareas divulgadoras como la de Alfonso Zapater sean justamente valoradas y estimuladas, y que a esa vieja guardia montisonense de los Ferrer Guarga, Porquet, Vallés y algunos más se unan más y más firmas en polémica, discusión, difusión de ideas costistas. Tengo noticia de varios libros inminentes: uno, reedición de los Juegos Florales de Salamanca y otros textos y comentarios de nuestro ministro, Sebastián Martín-Retortillo; otro de Cheyne, que acude hoy también a estas páginas, dialogando con Agustín Sánchez Vidal, que muy en breve nos dará sus estudios y «restauración» de obra literaria, tema tan importante y casi virgen aún (¿un día se estudiará a Costa como el último romántico?); la colección «Aragón» de Librería General anuncia hace tiempo una bibliografía de Costa cuyo autor desconozco, pero ojalá sea una síntesis tan popular como profunda en esa personalidad atormentada y tan rica de matices.

En fin... Me parecía traicionar el fondo de su pensamiento y su obra comenzar ahora con retóricas y evocacioness. Debemos ser eficaces y ceñirnos al toro del tiempo, que no perdona. Ahí van estas reflexiones. Son mis claveles rojos y mi pequeña bandera cuatribarrada, como los que dos docenas de personas pusimos en su mausoleo hace un año, emocionadamente. No están los tiempos, ni los aragonesismos, ni la historia ni la cultura, para otras velas.

televisión

TVE en Aragón: una nueva etapa

SALVADOR GRACIA

Con el mes de febrero el Centro Regional de Televisión Española en Aragón ha iniciado una nueva etapa, no tanto porque cambie más o menos su programación, como porque supone el asumir definitivamente una responsabilidad total sobre la calidad de sus emisiones sin que se pueda recurrir ya a la excusa falta de medios técnicos ni al necesario rodaje de los nuevos profesionales (recordemos que el Centro lleva diecinueve meses saliendo al aire).

En el aspecto formal los cambios se han concretado en el fin del proceso de dotación técnica y material con la incorporación de aparatos de avanzada tecnología, la sustitución de **Informativo regional** por el nuevo espacio **Meridiano** (lunes a viernes de las 14,00 horas a las 14,30) y los proyectos de dos programas semanales para la tarde. Todo ello ha sido acompañado de la correspondiente presentación a los medios informativos y de la emisión de un programa especial el día de San Valero (**La televisión en Aragón: ayer, hoy y mañana**).

El funcionamiento del Centro Regional de TVE supone dos elementos positivos: la posibilidad de que nuestra tierra produzca y emita sus propios programas y de que Aragón acceda a los programas nacionales con noticias elaboradas en la propia región. Otra cosa es que estas posibilidades se vean truncadas por sus correspondientes trabas: por un lado, el cincuenta por ciento del territorio aragonés no recibe las emisiones del paseo de Ruiseñores y, por el otro, la atención que en Madrid prestan a los asuntos aragoneses es insuficiente, a pesar de la buena voluntad y el esfuerzo del Centro Regional.

En cuanto a la experiencia concreta del año y medio largo de **Informativo regional,** también encontramos aspectos contradictorios. A nivel de audiencia y de receptividad popular, la respuesta de los telespectadores aragoneses, sobre todo en el medio rural, no ha podido ser más positiva. Y es natural este fervor por ver y «salir» en «su» televisión entre gentes y pueblos que han carecido durante años de la más mínima atención por parte de Prado del Rey. Frente a este hecho alentador de identificación popular con la televisión, tenemos, sin embargo, la escasa incidencia del programa a nivel del comportamiento de instituciones, personajes públicos y medios de comunicación, queja expresada en alguna ocasión por los propios profesionales del paseo de Ruiseñores.

No obstante, esta aparente indiferencia hay que valorarla con objetividad y decir que gran parte de la culpa la ha tenido el propio **Informativo regional** merced a una política informativa en la que han abundado en exceso el oficialismo, el folklorismo, una cierta «estética baturra», la lectura de notas y comunicados de todo tipo. Ha habido, en general, una ausencia de información original, de primera mano, y falta de «gancho» y de un estilo informativo propio. En suma, ha habido programas que más parecían el boletín oficioso de la región. Y esto, que satisface plenamente a los poderes establecidos, no es lo que espera el ciudadano de a pie.

Hay que decir que, en justicia, estas características han ido a menos con el paso del tiempo y que también se han hecho cosas muy interesantes y se han abierto campos con un gran futuro, como puede ser, entre otros, el de la recopilación audiovisual



del folklore aragonés de más raigambre (y no me estoy refiriendo, por supuesto, a los innumerables certámenes joteros que tuvimos que soportar el verano pasado).

Comparto plenamente el criterio de los trabajadores del Centro Regional de que es ahora cuando comienza de verdad la tarea. Y se puede estar de acuerdo en hacer borrón y cuenta nueva. Pero vaya lo anterior como prueba de que en esta casa se les ha seguido con detenimiento y de que estamos dispuestos a colaborar desde la crítica para que la tele aragonesa sea la mejor posible.

Esperamos y deseamos, pues, que **Meridiano** subsane los fallos anteriores y brinde la información arriesgada y ágil que la adormecida sociedad aragonesa necesita. Es decir, que las cámaras salgan, ahora más que nunca, a la calle.

poesía

Novedades en poesía

Esta relación urgente de libros recibidos no es sino un preludio al posterior comentario a gran parte de ellos. Y, mientras el momento llega, hay que dejar constancia del interés que ofrecen las publicaciones líricas y el auge de la poesía escrita; auge, al menos, cuantitativo. Lo cual hace que en estos dos últimos meses se hayan recibido mayor cantidad de libros que en cualesquiera otras épocas. Y comenzando con la editorial Ayuso, su vertiente Endymión publicó hace poco el libro de **Manuel Rico Rego, Poco importa romper con las alondras;** asimismo, del granadino **Alvaro Salvador,** acaba de aparecer **Las cortezas del fruto.** En la misma editora se publican los poemas del árabe **Abd al-Wahhb al-Bayati,** bajo el título de **La muerte en la vida.** En la imprenta Novell de Barcelona, los autores **Javier Díaz Guinot** y **Alfredo Coduras Martínez** presentan sus **Inicios de realidad.** La Institución Fernando el Católico de Zaragoza, saca a la luz el accésit al Premio San Jorge del pasado año, cuyo autor es **Antonio Fernández Molina,** con la obra **Humo de pensamientos y sueños.** Bruguera Club edita el **Canto general, de Pablo Neruda,** y Bruguera, Libro amigo las **Elegías andaluzas,** de **Juan Ramón Jiménez.** También desde Barcelona nos envían **Tiempo acuñado II,** de **J. M.ª R. Planella,** poemas editados en Ediciones Rondas. La sección de poesía de Pre-Textos presenta el libro de **Joaquín Puig, Límite y origen. Leopoldo María Panero** publica y cabalga de nuevo, ahora en la Banda de Moebius, con el poemario **El que no ve. Rafael Alberti** ha recopilado **101 sonetos,** pertenecientes a su obra anterior, publicándolos en una cuidada edición Seix Barral. El tomo 6 de las Obras completas de **Gabriel Celaya** que Laia B va entregando poco a poco, contiene los siguientes libros: **Motores económicos, Rapsodia Euskera, Episodios nacionales** y **Mazoscas.**

MANUEL ESTEVAN

libros

Libros alemanes en Zaragoza

Del 15 de enero al 5 de febrero se ha celebrado en Zaragoza una exposición de libros alemanes patrocinada por el Consulado General de la República Federal de Alemania de Barcelona y el Instituto Alemán de Cultura de la misma ciudad, con la colaboración del Ayuntamiento de Zaragoza. Mientras en la Lonja se expusieron obras de Arte y Literatura, en las Facultades de Letras y de Ciencias los fondos seleccionados eran de libros de las distintas especialidades. Una vez clausurada la exposición, los libros serán donados a las Facultades universitarias interesadas.

Hace muy poco, Lorenzo Martín Retortillo ha escrito que «un libro es un candil que puede alumbrar muchas oscuridades», pensemos, por lo tanto, en la enorme claridad que despreden los más de setecientos volúmenes distribuidos entre la Lonja y las dos Facultades universitarias. Sin embargo, es muy posible que la visita a los libros expuestos en la Facultad de Letras, por ejemplo, desconcierte a algunos de los antiguos admiradores de lo alemán en esta ciudad. Pues, en Zaragoza más que en otros sitios, el cultivo y cuidado de la lengua alemana fue en otro tiempo campo preferido de personalidades autoritarias cuando no abiertamente fascistas. Y más tarde, habiendo pasado ya el Tercer Reich a la irrecuperable nostalgia, no dejó de haber franquistas amañados de demócratas que invocaran de nuevo a su querida Alemania como país de orden que, al fin y al cabo, sin dejar de ser democracia, había puesto fuera de la ley al partido comunista. Por eso, para algunas de estas personas, ya de cierta edad, no dejará de constituir una sorpresa que en una exposición titulada «La Republica Federal de Alemania a través de sus libros», al lado de la traducción de «Conversaciones en la cárcel» de Marcelino Camacho, figure un hermoso ejemplar del cancionero de las Brigadas Internacionales. O que no sólo figuren ediciones científicas de las obras de Marx, sino una historia nada menos que del partido comunista, el DKP, en una editorial tan significada como la de «Marxistische Blätter» de Francfort. Y su sopresa sería aún más mayor si pudiesen leer el prólogo al Catálogo oficial de una exposición que recala en Zaragoza algo mermada después de haber recorrido otras ciudades españolas. Un prólogo donde el paralelo entre España y Alemania se establece precisamente por la pesada herencia que han dejado dos regímenes dictatoriales y por las tentaciones y peligros involucionistas que amenazan, aunque sea de manera distinta, a los dos países.

Para los que siempre han sabido que al igual que dos Españas, ha habido y hay dos alemanias. Que al lado de la Alemania monárquica, militarista o hitleriana, hay la Alemania de Heine, Marx y Tomas Mann, la Alemania republicana y demócrata, esta exposición del libro alemán es muy reconfortante. Junto a viejos conocidos, las familiares cubiertas de la Biblioteca filosófica de la centenaria editorial Meiner de Hamburgo, las más modernas de Shurkamp o las portadas castañas de la recién llegada editorial Campus de Francfort. Y España naturalmente no figura tan sólo a través de textos, originales o traducidos, que testimonian de su lucha contra el franquismo. Hay obras de filología y literatura, monografías sobre Calderón o estudios sobre Goytisolo. Sobre un fondo morado, un viejo grabado español de 1614, por ejemplo, nos llama la atención sobre una importante «Historia del cristianismo en América Latina», de Hans-Jürgen Pien, en la editorial Vandehoeck de Gotinga. Mientras que el reprint de la venerable monografía de Hauser sobre «La preponderance espagnole 1559-1660» en Mouton, muestra que la selección realizada no ha vacilado en incluir, en éste y en otros casos, obras en francés cuando se trata de obras editadas en Alemania y sobre temas hispánicos.

El «motto», como diría un alemán, bajo el que figura la exposición, está muy bien inventado: Leer para dialogar. Pero claro está que para leer hay que comprender, en este caso hay que saber alemán. Por eso es una pena que Zaragoza haya quedado huérfana de su Instituto Alemán de Cultura desde hace ya tiempo, aunque haya pasado a ser tutelada a distancia por el Instituto de Barcelona. Mientras tanto, a nivel de Enseñanza media sólo existe una cátedra de alemán en toda la ciudad, y todo el peso de la enseñanza oficial a nivel superior recae en los lectores de alemán de la Facultad de Letras y del Instituto de Idiomas de la Universidad. Por eso es más de agradecer que a su labor de asistencia a todos los que nos interesamos por la cultura alemana en esta ciudad, desde los profesores universitarios a los directores teatrales, hayan añadido ahora su valiosa colaboración para hacer posible la celebración de esta exposición en ambas Facultades.

H. J. RENNER

fotografía

Grupo fotográfico de libre expresión f/8

En la Galería «Pablo Gargallo» se inauguró el martes 27 una exposición con 35 obras fotográficas de cinco autores pertenecientes al Grupo f/8 de Sevilla. Es la segunda vez que tenemos ocasión de conocer su línea de trabajo en nuestra ciudad.

El Grupo nació hace unos cinco años, fundado por varios fotógrafos con inquietudes creativas que rompían los cauces que por entonces estaban a su alcance. Criterios más intelectualizados que los habituales en el medio los llevaron a publicar el «Manifiesto de Cádiz del 75», en el que plasmaban sus planteamientos. Desde entonces han seguido una línea creativa individualizada y coherente.



Muestran sus obras Miguel B. Márquez, nacido hace treinta años y que se dedica a experimentar alternativas cromáticas basadas en movimientos, superposiciones y descomposiciones del propio color; José Manuel Holgado es un reportero que cuida meticulosamente sus imágenes, haciendo que una situación aparentemente cotidiana cobre valores subjetivos; Fernando Manso, también dedicado al reportaje, lo interpreta de una forma más clásica y documentalista, si bien únicamente se ocupa de aquellas situaciones que le sensibilizan de forma evidente; Justo Ramos ha aportado unas imágenes de concepciones bastante diferentes entre sí, predominando los fotomontajes y sobreimpresiones; por último, Miguel Angel Yáñez nos ofrece siete obras muy personales que nos ayudan a penetrar en ese su mundo en el que flotan realidades irreales, aspectos aparentemente intrascendentes que se han modificado por cuidados encuadres, colores agregados, tratamientos de todo tipo que nos obligan a una lectura no habitual de una realidad que, tras pasar por las manos del autor, queda incorporada a un rico mundo particular y expresivo.

En resumen, es una interesante muestra de la eficaz y constante labor de un grupo que viene demostrando un serio quehacer fotográfico.

RAFAEL NAVARRO

música

Orquesta Mondragón: vuelo sin motor

El miércoles 28 de enero, víspera de San Valero Ventolero, las brisas locas de la EMI y la Borobia Limited Entreprise nos trajeron al Palacio de los Deportes zaragozano la primera actuación que hace la Orquesta Mondragón fuera del País Vasco de su nuevo espectáculo, **Bon Voyage**, título también de su último y segundo LP.

La primera en la frente y, a lo que parece, sin propósito de enmienda: la típica entrada al recinto «Made in Borobia» con los inexpertos porteros de turno ocasionó todo tipo de molestias al público y una hora de retraso en el comienzo de la actuación. Por lo demás hay que decir, en honor a la verdad, que el recital estuvo muy bien organizado y muy bien anunciado y que se registró un llenazo que superó al de Moustaki y que sólo debe tener antecedentes en esta Inmortal Ciudad en el que dio en sus tiempos John Mayall.

Algo común había en el público: enorme expectación, aumentada por el frustre anterior de las Fiestas del Pilar, en que la Orquesta fue sustituida (?) por Marina Rossell. A partir de ahí, dos reacciones básicas se adivinaban: los que nunca habían visto a la Mondragón y los que iban más a tiro derecho, porque tras el primer montaje esperaban algo en una línea parecida. A los primeros el **Bon Voyage** les debió parecer el espectáculo de un buen grupo de rock duro que condimentaba voltios con enanos y celuloide. A quienes conocían previamente **Muñeca hinchable**, la evolución de la Mondragón les decepcionó abiertamente. Porque bien está pasarse al rock duro si eso es lo que les pide el cuerpo. Y aquí habría que decir que en ese caso es mejor que se busquen un buen batería y refuercen los vientos y otros abalorios y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga. Gurruchaga puede hacer prácticamente lo que quiera y Jaime Stinus es un músico de los pies a la cabeza. Pero habría que preguntarse por el empeño de aparejar un tipo de rock como el heavy-metal, que se ha distinguido por su escasa capacidad para el matiz, su descarado destino al recital multitudinario y que constituye, a fin de cuentas, uno de los géneros más socorridos y elementales; y todo esto cuando el camino emprendido en su primer trabajo era mucho más ambicioso, más rico, más complejo, más lleno de posibilidades; o, lo que es lo mismo, **Muñeca hinchable** no excluía nada a priori, lo que no es tan seguro que pueda decirse del nuevo espectáculo, que ya no es, en rigor, tal espectáculo. Porque sacar siete enanos es tan facilón que bien poco dice a favor de quien cae en esos recursos de charlotada. Y el hilo conductor del viaje aéreo, ni es hilo ni es conductor: es una auténtica huelga de controladores aéreos.

Claro que quien escuche el disco sale ganando: musicalmente los mondragones se han depurado un montón. Y no creo que haya en este país quien les gane en su nueva faceta de roquerosbronqueros. Pero eso no quita que los modos y maneras de la trayectoria que se esbozaba en **Muñeca hinchable** resultasen infinitamente más atractivos.



Diaouled Ar Menez. Guimbarda

Diauled Ar Menez significa «Diablos de la Montaña» en bretón, y es el nombre elegido por este grupo de estudiantes que llevan ya más de ocho años ininterrumpidos apiñados en torno a una concepción del folklore directamente inspirada en la labor de Alan Stivell. Este espléndido álbum puede sin desdoro alinearse con los del enorme músico que es Stivell. Un álbum lleno de fuerza, de frescura y de riqueza tímbrica que bastaría para justificarse con el tema que abre el LP, una suite de danzas que no tiene desperdicio.

Al Steward, 24 carrots. RCA

Procedente del folk, al Steward se distinguía por lo sugestivo de su voz, lo cuidado de sus letras y una innegable sofisticación, que le lanzaron a los circuitos mayoritarios con aquel inolvidable **Year of the Cat.** Inolvidable y, al parecer, irrepetible. Ya en los álbumes siguientes acusó un proceso de esclerotización que le llevaba a cortar por el mismo patrón casi todos sus temas: introducción instrumental, voz que toma la antorcha, planeo del saxofón y clímax a base de una guitarra con fraseo «hispano». Steward ha procedido a la standartización de sí mismo y sigue produciendo un sonido relajante y cuidado, pero no hay en él nada de imprevisible: uno sabe cuándo va a entrar el punteo, cuándo la orquesta arreciará y cuándo el piano nos dejará tirados, algo así como si fuéramos en el autobús y nos conociéramos todas las paradas.

La Salseta del Poble Sec. Ariola

Hubo un tiempo en que existía un interesante subgénero musical que podría denominarse «de guateque»: cuando se juntaban varios de una pandilla, cada cual solía aportar tal que tres o cuatro LPs, o sea, los disquillos que tenían cuatro canciones. Pero de vez en cuando se hacía fondo común y se compraba uno de aquellos discos mastodónticos que tenían doce o trece canciones, los LPs., de precios inalcanzables, pero que tenían la ventaja de no tener que andar yendo hasta el tocadiscos a darle la vuelta cada seis minutos, y permitían trabajarse el material más a fondo. Carreras enteras de versioneros se fraguaron sobre el género en cuestión. Pero las discotecas acabaron con el invento; ¿cómo podía el chamizo de suelo de cemento y posters de Información y Turismo competir con la moqueta, el estroboscopio y el pim, pam, pum de la Discoteca? Y hete aquí que viene la verbena del pasado jueves 29 y que el poutpourri entre camp y reivindicativo vuelve por sus fueros. Y tiene sentido un grupo como **La Salseta del Poble Sec**, que nos visitan frecuentemente y nos alegran la vida por el Pilar, San Valero y otros tropezones de entretiempo.



3 DIOPTRIAS

La semana musical

Las primeras notas de la sinfonía en do mayor de Gluck fueron suficientes para convencer al público de «Juventudes Musicales» que la orquesta de cámara polaca que lleva el nombre de «Capella arcis Varsoviensis» era un conjunto excepcional, que podía ofrecer un concierto de calidad, plenamente satisfactorio, como así fue. Una primera parte dedicada por entero al barroco encontró en la iglesia de San Carlos el marco ideal para resaltar tanto el aspecto sonoro de la interpretación como la misma correspondencia al mundo de ideas y sugerencias contenido en las obras ejecutadas. Bajo una dirección sobria, sin alardes innecesarios pero atenta en todo momento a la conjunción y a la matización de los pasajes, se alcanzaron unos resultados de una expresividad singular. El sonido de la cuerda apareció en todo momento nítido, brillante, empastado, sin destaques molestos a la percepción de conjunto. En la segunda parte, la conocida Serenata de Dvorák permitió apreciar la especial sensibilidad de los músicos polacos para una música plena de temas nacionalistas, que debe ser interpretada con sentimiento, con arte además de con virtuosismo. Fue un final adecuado para un recital excelente.

En el Teatro Principal comenzó la parte dedicada a los «clásicos» dentro del ciclo de introducción a la música. Denominación equívoca ésta de clásicos pero que es explicada con satisfacción por José Luis Gimeno en el prólogo del programa elaborado para el ciclo. El primer concierto estuvo dedicado a una forma musical que llegará durante el clasicismo a su plena conformación, el cuarteto de cuerda. Tres cuartetos de cuerda de Haydn, Mozart y Beethoven, respectivamente, fueron interpretados por el Cuarteto Daniel, formado por músicos israelitas que actualmente forman en una orquesta holandesa. Fue un concierto desigual, con mmentos brillantes y otros especialmente desairados. Entre estos últimos colocaríamos la interpretación del cuarteto en re menor de Haydn op 76, con un tercer movimiento de ejecución desafortunada. Sin embargo, la interpretación del cuarteto en si bemol mayor op. 18 de Beethoven fue la otra cara de la moneda. Si en la obra de Haydn los músicos se limitaron a la reproducción, a veces anodina, de unos compases, en la de Beethoven intentaron y consiguieron una propia lectura, reflejando a la perfección la gracia y la tensión de la misma, conducidos sabiamente por un primer violín brillante y acertado. Una correcta interpretación del cuarteto en re mayor K. 499 de Mozart cerró el recital.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO

cine

La violencia como estética

Lo violento como determinante signa dos películas recientes que toman por los pelos aquellos elementos desaforados, susceptibles de provocar emociones a públicos sensibilizados o sensibleros. Me refiero, por supuesto, al «El exterminador» (**The exterminator**, 1980), de James Glickkenhaus, y «Adiós, tío Tom», del binomio realizador Gualtiero Jacopetti-Franco Prosperi. La vía que nos conduce hasta sus impactantes emociones es similar: la violencia origina violencia y, desde tal frente estético, se nos conduce al espectáculo.

Mejor trabado, indudablemente, en «El exterminador», que recoge secuelas de violencia, cuya fuente es la guerra del Vietnam. Se pone en evidencia la semilla que origina en este film el drama: Una amistad (más fuerte que el común de las amistades, y aquí está la trampa de la película) hace que John Eastland se erija en vengador, primero de su amigo en la campaña del sudeste asiático (donde le salvó la vida), y más tarde en vengador-defensor de todos los apaleados y contra todos los delincuentes. Sus acciones, cada vez más osadas o virulentas, alertan a la Policía. ¿Quién es el misterioso homicida que conmociona a todo el distrito del Bronx neoyorquino, haciendo retemblar la candidatura electoral que ponen en juego los conservadores? ¿Es un justiciero o un psicópata que le ha tomado gusto al crimen? Aunque lo que se dilucida en «El exterminador», no es una salida hacia la moral que intenta imponer Eastland, sino hasta cuanto nos informará el director del film, James Glickenhaus, de cuáles son sus objetivos, y hasta qué punto llevará su violencia bajo el pretexto de crear un espectáculo sangriento y repulsivo. Pregunta que, por supuesto, nunca obtiene su respuesta adecuada.

La otra película es un intento de repetir el éxito de cierta experiencia que tuvo un seguro impacto: «Mondo Cane» (**Este perro mundo**), que signó el destino de los reportajes amañados con una razonable estética y un montaje preciso que contaba, por supuesto, con la complicidad de su hábil y funcional banda sonora servida por Riz Ortolani, músico inteligente y eficaz. Por supuesto que «Adiós, tío Tom» se funde en un total homogéneo e interesado, con la vista muy bien puesta en la taquilla. Los realizadores de «Mondo Cane», no demasiado entusiasmados por la pureza de todo documental, entienden mejor el concepto espectacular del cine, aunque no debamos regatearles experiencia o sentido de la «puesta en escena». Si lo violento en «Este perro mundo» se hermanaba con lo reconstruido **in situ**, crean un mundo propio que bien pudiera ser el verdadero. A uno se le antoja que «Adiós, tío Tom» tiene concomitancias con el serial televisivo, aunque el agudo sentido del reportaje «reconstruido» elimine semejanzas. Lo violento y el racismo, así como la vejación del hombre negro, intentan (creo que no lo consiguen) destruir una vieja leyenda colonial. Aunque para Jacopetti-Prosperi, lo esencial sea, ahora y siempre, la función espectacular (y taquillera) del cine.

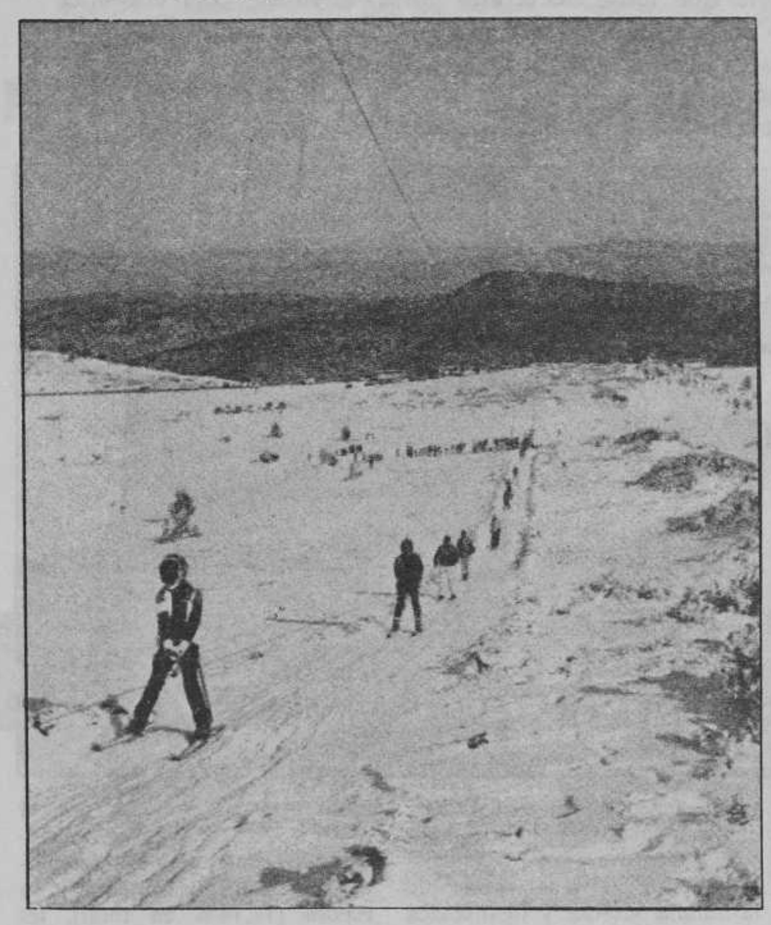
MANUEL ROTELLAR



viajes

Esquiar en Sierra de Gúdar

También al sur de Teruel podemos esquiar. En plena sierra de Gúdar, en el Sistema Ibérico, se encuentra una pequeña estación de esquí, bien conocida sobre todo por los valencianos, para los que la estación de esquí de Gúdar es la ocasión del primer y más próximo encuentro con la nieve.



Estación sin pretensiones, en medio del hermoso pinar del Ayuntamiento de Valdelinares, se ve animada cada día de fiesta por la presencia de muchas personas que van a hacer sus primeros pasos con los esquís, a ver que es eso de la nieve, o simplemente a pasar el día en un ambiente distinto, entre nieve y en la belleza austera de los bosques, valles y pueblos turolenses de Mora de Rubielos, Alcalá de la Selva, Linares, Valdelinares o Rubielos de Mora. En fin, una disculpa para salir de la Plana, de la Huerta o de la ciudad de Valencia a encontrarse con ese mundo diferente de la nieve y el esquí.

Creada a primeros de los 70 por un grupo de aficionados turolenses al esquí, que aprovechando la pista forestal que sube desde Alcalá de la Selva al Collado de Villarejo, instalaron un pequeño telearrastre portátil, produjo desde el primer momento un gran impacto en Valencia, de forma que desde los primeros días los visitantes se contaban por miles y los atascos en la pista de acceso por horas.

El capital valenciano, que inició la construcción de chalets y apartamentos en Alcalá de la Selva, acabó por dominar la sociedad que los primeros aficionados habían constituido para poner en marcha la estación.

Se accede a la nieve desde la carretera nacional 234 de Teruel a Valencia, por Mora de Rubielos a Alcalá de la Selva, y de aquí a la parte alta de la estación por la pista forestal, hoy en buenas condiciones, hasta un aparcamiento y una cafetería-autoservicio, verdadero centro de la estación.

También se puede acceder desde Valdelinares, por la prolongación de la pista, y por lo que hoy se conoce como «La ruta de la nieve».

Hay en esta estación dos pequeños telesquís: Villarejo I y II, que sirven a una pista abierta en el bosque, de unos 400 m. de longitud y unos 70 de desnivel.

En la comarca se pueden encontrar alojamientos hasta unas 300 plazas, y el centro del «après esquí» se desarrolla principalmente en el ya afamado «Mesón de la Nieve» de la Virgen de la Vega de Alcalá de la Selva, y en las fondas y mesones de Alcalá y Mora, todos ellos bien pertrechados para una buena alifara.

Precios asequibles, y a la medida de la modestia de la estación: 250 ptas. el forfait de día para federados y 300 para no federados.

Como sucede en las estaciones del interior, las nieves son irregulares y tornadizas, por lo que en años como el actual es fácil que no haya posibilidades de esquiar, lo que por otra parte importa poco a muchos de sus clientes asiduos que se dedican entonces a pasear por los bosques, a subir a la punta de Peñarroya, que supera los 2.000 metros, y a visitar los bares y tabernas de los alrededores. El paisaje y la merienda valen la pena.

Para información de esta pequeña estación turolense hay que dirigirse a Valencia (**Teléfono: 365661 y 365958**), donde están las oficinas de la sociedad.

EL ESQUIADOR INTREPIDO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *El golpe del paraguas.* Una película para olvidar la aburrida cartelera de estas últimas semanas (5, 7, 9 y 11).

Cervantes (prolong. Casa Jiménez). *Adiós, tío Tom.* Interesante producción italiana (5, 7, 9 y 11).

Goya (San Miguel, 5). *La banquera.* Atractiva historia de una banquera francesa, feminista y lesbiana de los años 30 (4,45, 7,45 y 10,30).

Salón del ICE (Ciudad Universitaria). El jueves, día 5, a las 7,15 de la tarde, *La vache et le prisonnier,* de Fernandel, dentro del ciclo «La segunda guerra mundial en Francia», que se prolongará el martes, día 10, a la misma hora, con *Le vieil homme et l'enfant,* película realizada por Claude Berri. Ambas en versión original y subtituladas.

Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *Equus,* con Richard Burton y Peter Firsh, el jueves, día 5, a las 7,30 y 10,45. Para llorar un poco, el domingo, día 8, a las 5 y a las 7, *Kramer versus Kramer,* con Dustin Hoffman.

Cineclub Gandaya (Independencia, 10). *Judex,* de G. Franju, el viernes, día 6, a las 8 de la tarde (sólo para socios).

Cineclub Codef (Terminillo, 32, dpdo.). *El miedo del portero ante el penalty,* película con la que Win Wenders se dio a conocer como director (a las 6 de la tarde).

Aula de cine de la Universidad ICE, Ciudad Universitaria). *Fritz, the cat.* Una película insoslayable para los aficionados a los dibujos animados, en esta ocasión del genial Robert Crumb (5, 7,30).

exposiciones

Sala Barbasán (Don Jaime I, 33). Continúa colgada la obra de *María Elena Iribarren* (Visitas, de 7 a 9).

Colegio de Arquitectos (Pza. de Santa Cruz). Penúltima semana para contemplar esta gran muestra de fotografías antiguas de la Zaragoza que fue y los especuladores nos destrozaron. (Visitas, de 7 a 9.)

Galería Costa/3 (Costa, 3). Acuarelas de un importante pintor de la tierra: *Eduardo Salavera.* (Visitas, de 6 a 9).

Sala Luzán (Independencia, 10). El día 11 se inaugura la exposición de uno de los grandes de la pintura contemporánea: *Antonio Saura.* (Visitas, de 6 a 9.)

música

Los **días 5 y 6,** *La Bullonera* presentará en **Madrid,** en el Teatro Salamanca, su cuarto LP, «La Bullonera... punto». Y tras acercarse el **día 8** a **Santa Cruz de Moya,** en el Rincón de Ademuz, lo presentarán en **Zaragoza,** en el Salón Oasis (Boggiero, 28), los **días 11 y 12** por la noche, y **el 13** en sesiones de tarde y noche.

Sábado, día 7. A las 7 de la tarde, en el cine Parroquial de **La Cartuja Baja,** actuarán *grupos folklóricos aragoneses,* dentro de los «Circuitos Culturales» organizados por el Ayuntamiento.

Domingo, día 8. A las 11,30 de la mañana, en el Teatro Principal, concierto de la *Orquesta de Cámara de Constanza,* con un programa íntegramente dedicado a Mozart, dentro del «Ciclo de Introducción a la Música», del Ayuntamiento zaragozano. A las 7 de la tarde, en el cine Pax de **San Juan de Mozarrifar,** *folklore aragonés,* en organización de los «Circuitos culturales».

teatro

Hasta el domingo, día 8, *La Mojigata,* de Moratín, por la Compañía de Acción Teatral, con puesta en escena de Juan Antonio Hormigón, en el *Teatro Principal.*

Sábado, día 7. A las 6 de la tarde, en el Colegio Nacional «Julián Nieto» de **Miralbueno,** el Teatro de la Ribera pondrá en escena *Historias de un jardín.* Es otra gentileza de los «Circuitos culturales».

televisión

Viernes, día 6. A las 21, «La segunda mujer», película sobre la paranoia en *Largometraje* (UHF). A las 21,30, «La quiero, señora Brown», melodrama mejorado por Alfredo Castellón en *Estudio 1* (1.ª C). A las 22,35, dramático tercer acto de «Romeo y Julieta», con Margot Fonteyn y Rudolf Nureyev, en *La danza* (UHF).

Sábado, día 7. A las 15,45, «Planeta prohibido», cinta de ciencia ficción en *Primera Sesión* (1.ª C). A las 20,30, sigue el *Ciclo Cary Grant,* con «Hubo una luna de miel», y Ginger Rogers de coprotagonista (UHF). A las 22,05, un título famoso en *Sábado Cine:* «Dulce pájaro de juventud», con Paul Newman (1.ª C).

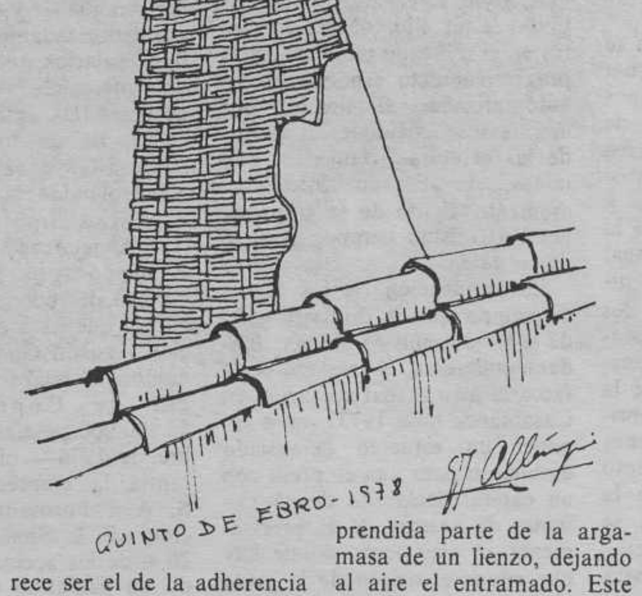
Domingo, día 8. a las 17,05, programa dedicado a Texas, dentro de la serie *El «Oeste» español* (1.ª C). A las 17,45, un programa de la TV francesa premiado en Montecarlo, «Un crimen de nuestro tiempo», en *Festival* (UHF). A las 19,40, concierto para violín y orquesta de Halffter, en *La Música* (UHF). A las 21,40, se cierra el ciclo de películas del fin de semana con una historia policíaca, «Los implacables», en Largometraje (UHF).

artes populares

Construir con caña

Característica de la construcción popular es la permanencia en el tiempo de las técnicas, materiales o formas de construir. Edificios con diferencias de edad del orden de siglos, no ofrecen, constructivamente hablando, diferencias significativas. Sin embargo, la citada permanencia parece ir perdiéndose en la actualidad, por la más fácil difusión de las nuevas técnicas.

Un material muy empleado en la arquitectura tradicional del valle del Ebro era la caña, material que, en la actualidad, se emplea únicamente como elemento auxiliar en forma de cañizo. El entramado de caña tenía múltiples aplicaciones: como armazón de tabiques interiores de viviendas, como entrevigado de pisos, como soporte de tejas apoyado en los pares de cubierta formando el alero, como armazón de chimeneas y como base de tapias de huertos y corrales. En todos los casos constituye la trama o armazón del elemento, después recubierto de argamasa de cal y arena, o barro y yeso de la zona.



El punto débil, sobre todo en elementos al aire, parece ser el de la adherencia de la argamasa a la caña, ya que en edificaciones viejas es frecuente ver desprendida parte de la argamasa de un lienzo, dejando al aire el entramado. Este mismo hecho se presenta frecuentemente en las chimeneas, donde es de suponer que, una vez al aire, la caña se transforma en elemento seguro de combustión. En los aleros, apoyados los cañizos sobre los canecillos del mismo, es posible verlos desde la calle, en ocasiones por haberse desprendido la argamasa (¡Ojo, no le caiga encima!), y otras por no haberla tenido nunca.

Como técnica, el uso del cañizo representa la respuesta lógica e ingeniosa a la escasez de madera de una zona, unida a una forma artesanal de construcción.

G. ALLANEGUI BURRIEL

andalán

Talleres Mercier

La vergonzosa caída de los dioses

En el chequeo que ANDALAN viene haciendo de las más asoleradas industrias ubicadas en Aragón, pocas ilustrarían con tanta fidelidad el lento languidecer de un sector otrora floreciente y puntero, como los veteranos «Talleres Mercier». En menos de cuatro años, la que fuera declarada por Franco en 1949 empresa ejemplar, se ha convertido en un tinglado descapitalizado, seriamente hipecado por el control multinacional y presuntamente incapaz de proporcionar el pan de cada día a sus 275 trabajadores. La historia, sin embargo, tiene sus hitos y sus claves altamente clarificadores.

JOSE RAMON MARCUELLO



Precisamente este año se cumple el 111 aniversario de aquel pequeño taller de fundición creado por Juan Mercier Lafont en el que una reducida plantilla de 20 operarios trabajaba en piezas de hierro y bronce con destino a la construcción y ornamentación urbanas. La revolución industrial llegaba tarde a Zaragoza pero, a punto de vencer el siglo, el pequeño taller de los Mercier estaba ya en condiciones de entrar en la carrera de la fabricación de maquinaria. El fundador de la saga inicia ya proyectos en esta dirección, pero será su hijo, Ramón Mercier Landaida, quien, al hacerse cargo de la empresa en 1915 —que pasa a ser sociedad anónima, controlada por la propia familia—, da un sesgo importante al negocio. Junto a la Puerta del Carmen, la sociedad emprende la fabricación de piezas de calderería, turbinas para los saltos hidroeléctricos que comienzan su despegue en Aragón y, especialmente, una actividad que le va a suponer un rápido despegue económico: la maquinaria agrícola y el utillaje para equipar las florecientes azucareras de nuestro territorio. Son los años en que la empresa inicia un vertiginoso ascenso, hasta el punto de que su creciente cartera de pedidos obliga a los Mercier a ampliar sus instalaciones, trasladándose a los terrenos de Campo Sepulcro, donde amplían su gama de producción de postes de tendido eléctrico, compuertas para saltos y canales, etc.

Los años inmediatamente anteriores a la I Guerra Mundial van a ofrecer a «Mercier, S. A.» la posibilidad de entrar en una variante industrial que va a proporcionarle sustanciosos dividendos económicos y políticos: la del material de guerra. Es precisamente en 1910 cuando, en el transcurso de una visita a Zaragoza del por entonces ministro de la Guerra, general Echagüe, la Administración sugiere a los Mercier la posibilidad de fabricar granadas de artillería. En un corto período de tiempo, de Zaragoza salen grandes contingentes de granadas de distintos calibres, hasta el punto de hacer de «Mercier, S. A.», uno de los más importantes proveedores del Ejército.

La máxima rentabilidad en su versión bélica la va a obtener Mercier, evidentemente, algunos años después. En febrero de 1936, el general Franco sondea ya las posibilidades armamentistas de la fábrica, de forma y manera que el 18 de julio es la única factoría en zona nacional que está en condiciones de suministrar material de guerra a los sublevados. De aquí salen fuertes contingentes de piezas de artillería para el frente y, ante la carencia de hierro para su fabricación —todos los altos hornos de la nación (Vizcaya, Sagunto y Asturias) han quedado en la zona fiel a la República—, se llega a un acuerdo con «Eléctricas Reunidas de Zaragoza» para la fundición de lingotes de hierro en los hornos de carburo cálcico que por entonces funcionan en Santa María y La Peña (Huesca).

Tras la guerra, los vencedores sabrán recompensar oportunamente los favores de «Mercier, S. A.,» abriendo a la empresa un amplio panel de canales financieros y de subvenciones, con el regalo expreso de Franco de declararla empresa ejemplar en el año 1949.

Llegan los forasteros

El temprano desbloqueo económico y el reconocimiento político internacional a la España del dictador propician la rápida puesta «a la page» por parte de «Mercier». Con notable ayuda estatal, en sus talleres se inicia la fabricación de calderas de vapor de circulación formada de agua, bajo licencia de la firma alemana «La Mont Kessel Herpen», al tiempo que se abre la espita a una serie de fabricados con licencia de distintas multinacionales (como la suiza «Sulzer Freres, S. A.», la alemana «E.V.T.», de Stuttgart, la belga «Ateliers Belgues Reunies» y, más recientemente, la inglesa «La Mont International Asociation»). Con ello, «Mercier» entra en el mercado de la industria progresivamente especializada y automatizada, al tiempo que amplía sus actividades al campo de las celulosas, cementos, químicas, etc. Es, en síntesis, el momento álgido de la empresa, pero, al mismo tiempo, el inicio de la caída.

La adquisición de los bienes de equipo que la diversificación de la producción conlleva y, fundamentalmente, el traslado de la factoría a su actual ubicación en Casablanca (año 1973) van a suponer un esfuerzo demasiado ambicioso para una empresa con un capital declarado de 45 millones de pesetas. Y es precisamente en este punto donde hay que situar el origen de la caída de la empresa, propiciada por lo que algunos han llamado «operación desfenestración» de la antigua sociedad. En esas fechas, el mencionado capital social estaba suscrito a través de 90.000 acciones de 500 ptas., de las que la familia Mercier y significados nombres de la burguesía local, como los Adelantado Enfadaque y Pontaque Gómez, detentan el grueso del paquete. Y en el contexto de lo que algunos consideran una operación perfectamente planeada, comienza un desplazamiento de los antiguos accionistas a favor de técnicos de grado medio y alto, a la par que un confuso juego de interrelaciones entre «Mercier» y «Ebroacero, S. A.», propiciado por el hombre/puente, Agustín Giménez Artal. En septiembre de 1974, en una operación de reconversión de 1:3 (de 500 a 1.450 ptas.), se da opción de venta a algo más de 18.000 acciones (17.724 de las familias Adelantado y Pontaque y 306 de las monjas de la Caridad).

Por esas mismas fechas, Agustín Giménez entra en contacto con la multinacional danesa «F. L. Smidth» —que, desde hace tiempo, controla la mayoría de las fábricas de cementos de Aragón— y, tras informar pormenorizadamente de plantillas, salarios, etc., le notifica una oferta de venta de 18.000 acciones (las anteriormente liberadas) de un total de 26.200. Junto a Giménez Artal aparecen «controlando» la situación Luis Ríos Ríos, José Luis Josa Gracia, Alejandro Asensio Bello y Fernando Aisa Tissié. Lo más curioso de todo ello es, sin embargo, que para avalar la operación Agustín Giménez —a cuyo nombre se recibe una transferencia de Copenhague de 26.100.000 pesetas el 15 de octubre de 1974— ofrece como garantía la empresa «Ebroacero, S. A.». Formalizada la operación, «F. L. Smdith» controla el 20 % de las acciones, comenzando un paulatino desplazamiento de los accionistas más antiguos y un progresivo poder de decisión de la multinacional danesa hasta alzarse, en 1978, con el 31,66 % de las acciones. Acciones que, sumadas a las detentadas por Agustín Giménez y su esposa (18,14 % en total), les dan rotunda primacía sobre el resto de los accionistas. La operación se ha hecho suspendiendo «temporalmente» el artículo 13 de los Estatutos de «Mercier» —que impiden la libre transmisión de las acciones—, pero el desmantelamiento de «Mercier, S. A.», ya se ha consumado.

El producto de la entelequia

Así las cosas, en 1977, bajo el pretexto de reorganizar la producción, comienza «un baile» entre «Mercier» y «Ebroacero» que los trabajadores —316 por entonces— de la primera empresa no acaban de comprender. Juan José Fernández, director de «Ebroacero», pasó a «Mercier» de subdirector, para volver de nuevo a «Ebroacero» poco después. En una operación paralela, pretextando motivos de salud, Agustín Giménez abandona la gerencia y ocupa la dirección, al tiempo que José Luis Josa (que, junto a su esposa, controla el 8 % de las acciones) pasa a ser gerente. Las conexiones entre ambas empresas son tan íntimas que en ese mismo momento A. Giménez es presidente del consejo de administración y José Gracia es vicepresidente de «Ebroacero».

Entretanto, y ante una supuesta caída en picado de la cartera de pedidos, «Talleres Mercier» distribuye entre los trabajadores una encuesta para sondear su disponibilidad a acordar despidos, renunciar a incrementos salariales e, incluso, a comprar letras de la empresa. Los números rojos aparecen por todos los bancos con que trabaja la empresa y 1978 se cierra en declarada bancarrota. Ante la situación, comienzan las negociaciones entre la empresa, la Federación de Empresarios y los trabajadores representados por las centrales UGT y CC.OO. Como resultado de ello, la patronal ofrece una reducción de jornada de un día de trabajo al mes, propuesta desestimada por los trabajadores, partidarios de un plazo de 6 meses a media jornada. Poco después, tras cuatro meses sin cobrar, los trabajadores mantuvieron una huelga de 30 días. Las cosas entraban definitivamente en un callejón sin salida.

Algún tiempo después, tras negociar una fiscalización a través de un jefe de personal y un jefe financiero, se acudió a un crédito de la Caja de Ahorros (CAZAR) de 32 millones, 19 de ellos avalados por 45.000 m² de terrenos de la empresa y los otros 13 individualmente por los accionistas. A nivel laboral, se solicitó una rotación de puestos de trabajo que, al no aplicarse o aplicarse defectuosamente, no consiquió mitigar la conflictividad en la factoría. La situación financiera era tan precaria, sin embargo, que al poco tiempo se solicita un crédito del Banco Hipotecario de 60 millones de pesetas. Se pagan las deudas más urgentes y se sugiere por la empresa la creación de una sociedad anónima laboral (no cooperativa), pero la propuesta no prospera, al tiempo que comienza una dilatada operación de trasvase de deudas e impagos a la Seguridad Social y a Hacienda. Mientras, los trabajadores siguen cediendo terreno en sus reivindicaciones sociales y salariales, llegando a una revisión salarial cero para 1980.

El 20 de julio de ese año, las cosas llegan al límite. Agotados los expedientes, la empresa decide el cierre patronal. La delegación de Trabajo obliga a abrir pero la situación puertas adentro es ya insostenible. El pasado 22 de diciembre, se cerraban definitivamente las puertas. En el ínterim, ni los estudios de viabilidad realizados por los «consultings» «TEOT» ni el de «TECOPA» son aceptados por los trabajadores, por cuanto todos apuntan hacia la drástica reducción de plantilla. Nadie puede hacerse cargo de un crédito de 25 millones del Fondo Nacional de Protección al Trabajo al no haberse adjuntado el preceptivo peritaje/tasación de la maquinaria y comienza una dura ofensiva de la empresa contra los trabajadores que reclaman su puesto de trabajo y su salario. Entre tanto, «Ebroacero» continúa con los hombres de «Mercier» a la cabeza, quienes, por otro lado, en diciembre de 1979 habían vendido los 45.000 m² de terreno a «Comercial Promotora, S. A.», sobre los cuales el propio José Luis Josa proyectaba construir naves

(pasa a la pág. 7)